

Popular Film

Filmoteca
Cineclub



John Barrymore y Dolores Costello en «Los amores de Manon», de VERDAGUER

MUY EN BREVE

Lilian Harvey y Willy Fritsch

en

La terrible Lola

Es la película más divertida que usted pueda imaginarse, presentada con una fastuosidad nada común en películas de género frívolo.

U. F. A.

la marca de calidad, el pabellón emblema de supremacía, el único que triunfa en todos los géneros.



Madrid
Antonio Maura, 16

Barcelona
Mallorca, 236
Teléfono 75 G.

Valencia
Mosén Femares, 11

Telegramas y Telefonemas: UFA

Almacén de vidrios y cristales planos

Fábrica de Espejos
Marcos y Molduras

V. García Simón

Teléfono 3870 A.

Vía Layetana, 13

BARCELONA

PELO o VELLO

desaparece hasta la raíz sin molestia,
usado los productos premiados
en París, Roma, Amberes
y Londres

DEPILATORIO BORRELL

el más moderno para la cara
y cuello 3'50 Ptas.

Agua Damil

líquido moderno y perfumado,
esencial para pieles secas,
cara, etc. Precio: 8 Ptas.



EN PERFUMERÍAS O

A. BORRELL - CONDE ASALTO, 52 - FARMACIA
BARCELONA

¡Tos! ¡Tos! ¡Tos!

y demás enfermedades del aparato
respiratorio, se curan con la

Solución Cases al Guayacol

FARMACIA PUCHADES

Plaza de la Lana, 11 - BARCELONA

Opofosfina

Producto opoterápico de alto
valor científico, recomendado por
eminencias médicas de todos los
países. Es un poderoso recalifica-
cante con el que consiguen rápidos
resultados las personas anémicas y
raquíticas, devolviendo la salud y la
belleza prematuramente perdidas.

Ptas. 5 - DE VENTA
EN TODAS LAS
FARMACIAS

RONDA DE
SAN PABLO, 44

BARCELONA

Laboratorio *Clayo Ferrer*

Filmoteca
de Catalunya

APOPLEJÍA (feridura)

PARÁLISIS

Se evita y cura con el
antiguo remedio vegetal

ANTIPOPLÉTICO BERDAGUER



Con su uso desaparecen
rápidamente los síntomas:
hormigueos, dolores de
cabeza, rumba, vómitos,
falta de tacto y memoria,
dificultad al hablar, zumbidos
en los oídos, náusea fre-
cuente, sofocaciones, etcé-
tera; la sangre se depura y
su circulación es perfecta,
lo cual evita el ataque. Lo-
grará restablecerse quien
lo haya sufrido.

¡Millares de curaciones!

¡Desconfiad
de toda imitación!

EN FARMACIAS, CENTROS DE
ESPECÍFICOS Y DROGUERÍAS

Prospectos gratis al
LABORATORIO DE J. GONZÁLEZ NÚÑEZ
Calle Sepúlveda, 172, pral. - BARCELONA

Cupón Regalo

Remítanos por giro postal

CINCO PESETAS

y bajo sobre abierto, fran-
queado con dos céntimos,
su dirección y este anuncio
y le mandaremos certifi-
cado un gran paquete con

34 NOVELAS CINEMATOGRAFICAS

adaptadas de las películas
más aplaudidas de esta
temporada y cuyo valor
es de

DIEZ PESETAS

También hacemos el
envío contra reembolso
de pesetas 5,60

MIREYA

Alcántara, 28 - MADRID

ERUPCIONES DE LOS NIÑOS

DESAPARECEN RÁPIDAMENTE CON EL
DEPURATIVO INFANTIL Y PASTA POROSA
CABALLERO

SARNA (ROÑA)

CÚRASE EN 10 MINUTOS CON

Sulfureto CABALLERO

Veale en Centros Específicos, Farmacias y dirigiéndose a
J. Caballero Roig - Isparta 118 - Barcelona

Exclusivas "DIANA"

SUCURSALES EN

MADRID
VALENCIA
SEVILLA
MÁLAGA



CASA CENTRAL EN BARCELONA:

ROSELLON, 210
SUB-CENTRAL
EN BILBAO
AGENCIA EN
PARÍS

COMPRA, VENTA Y ALQUILER DE PELÍCULAS

HOY, estreno en el elegante
CAPITOL CINEMA
de la divertida comedia de turismo

Presénteme usted

por

DOUGLAS Mc LEAN



PRÓXIMAMENTE
en el elegante CAPITOL CINEMA
estreno del gran film "SUPERDIANA"

Noche nupcial

por

Lily Damita y Paul Richter

Popular Film

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: Paris, 134 y Villaruel, 186 - Teléfono 734 G. - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal
Director musical: Maestro G. Faura

6 OCTUBRE DE 1927

Redacción en Madrid: Plaza de Isabel II, 5, bajo izqd.
Director: Domingo Romero

CORRESPONSABLES EXCLUSIVOS DE VENTA:

En MADRID: D. Manuel Peróndez, Paseo Recoletos, 14, quiseo
En VALENCIA: D. Manuel Das Hueso, Calle Ballesteros, 4

En ZARAGOZA: "La Protectora", Calle de San Diego, 3
En SEVILLA: D. Guillermo Kengel, Calle de Rivero, quiseo



Más datos sobre la industria cinematográfica nacional y extranjera

(Continuando la conversación con D. Ricardo Sánchez)

En un anterior artículo, en el que hacía relación de cuanto en conversación amistosa me había referido don Ricardo Sánchez, prometía continuar explotando esta fuente informativa de respetable importancia. A este efecto y en una nueva entrevista celebrada con él, a nuestro requerimiento ha expuesto las autorizadas opiniones, datos y detalles en que se confirma la próspera situación de la industria cinematográfica extranjera y el punto de vista de nuestra industria y comercio nacional.

—¿Cree usted necesaria la colaboración extranjera en nuestra producción?

—Hasta tal punto la juzgo necesaria e imprescindible, que voy a corroborar este juicio con la exposición de algunos datos adquiridos durante mi permanencia en Alemania y con mis visitas a los estudios. Contrista el ánimo ver las grandes penalidades que pasan para explotar sus producciones los capitalistas españoles. La diferencia entre nuestros productores y los extranjeros estriba principalmente en que el español, una vez terminada su película, ha de emprender su odisea de ofrecerla a las casas explotadoras, las que, como máximo sacrificio, se la adquieren a un precio *prudencianísimo* y a plazos, permitiéndoles esta combinación pagar al productor con el coste de su explotación, o bien, la aceptan mediante una comisión para explotarla por regiones, por lo que no excede la cantidad que abonan de 30.000 a 40.000 pesetas. Los explotadores españoles, con un acuerdo que yo encuentro natural, invierten su dinero en adquirir producción extranjera, relegando a segundo término la nacional.

—Pero ¿eso constituye hasta un delito de lesa patriarismo?

—Pero es muy comercial. Vea ahora la diferencia entre ellos y los explotadores extranjeros, y repare. En Berlín, ciudad que conozco, y en donde existen casas explotadoras en gran número, éstas abonan un 25 por 100 al firmar el contrato y el resto al recibir la primera copia, espacio de tiempo entre las dos operaciones que no dista de una duración de más de tres meses, según cláusula de contrato. Si se acierta con una producción, las sucesivas son tomadas en firme por los explotadores con anterioridad a la terminación de la película. Las cuatro películas que hace al año la Parufamet están garantizadas por la Ufa, pues ninguna de estas importantes Casas produce lo suficiente que demanda el mercado suyo, ni las redes de explotación a que surta.

No podría ser difícil llegar a un acuerdo con cualquiera de estas Casas para producir el 50 por 100, pero ¿quién se compromete en España a amortizar una película alemana, cuyo precio de coste viene a ser de unos 150 a 200.000 marcos oro?

Por regla general, de los 150 productores que vienen a existir en Berlín, hay una mayoría que tienen, antes de terminar sus pe-

lículas, hechos contratos que importan el 50 por 100 de su valor, lo que les permite empezar nuevas ediciones. La valoración de amortización de una película se considera distribuida en un 50 por 100 en el país productor y el resto en el extranjero, aun cuando los norteamericanos la amortizan íntegramente en su propia nación y los alemanes en el centro de Europa.

—¿Qué marcha lleva el desarrollo de una película?

—Lo primero que se hace, como usted sabe, es el guión, que se somete a la dirección artística, quien lo estudia en un plazo suficiente para su análisis y desmenuzamiento. Este director es quien pasa el guión a especialistas en este asunto para su definitiva adaptación. El guión en Alemania consta de unas 150 escenas aproximadamente, pues el resto, hasta el detalle, que puede elevarse a unas 300 ó 700 escenas de que se compone un guión, queda a iniciativa del director. Con el guión, el director hace el reparto del film y una vez ordenado se pasa a hacer el presupuesto que, generalmente, se encarga de ello, la administración, sobre todo desde que los últimos descalabros hicieron necesaria una más directa intervención en la marcha económica de las películas.

El presupuesto se descompone en la forma que sigue:

PRESUPUESTO

Producción N.º
Título
Da principio en
Hoja N.º
Director
Gerente
Mutaje
Presentado a la censura
Observaciones

GASTOS GENERALES

- Supuesto de gastos.
- A. Gastos generales.
 - Obra y música.
 - Otra.
 - Música.

HONORARIOS

- Gerente.
- Ayudante.
- Operador.
- Arquitecto.
- Otro administrador.
- Otro ayudante.
- Otro operador.
- Otro arquitecto.
- Figurista.
- Traspunte.
- Iluminador de dibujos.

FOTOGRAFO. — PELUQUERO. — SASTRE-RIA.

Honorarios de artistas. Actores y actrices. Compañías.

ALQUILER DE TALLERES

Local. Servicios. Material. Negativo Metros Pesetas. Trabajo. Positivo Metros Pesetas. Trabajo. Discos y copias.

SASTRERIA Y PELUQUERIA

Alquiler de trajes. Adquisición de trajes. Alquiler de pelucas. Adquisición de pelucas.

GASTOS GENERALES

- A. Interiores. Automóviles (propios y suplementarios). Gastos de transportes. Coches y comidas en viaje y sliping. Propinas. B. Exteriores (fotografías fuera del Estudio). Depósitos en metálico. Materiales. Espectáculos fuera de la localidad. Gastos de locomoción. Pequeños alquileres y propinas. Por otros conceptos. C. Diversos. Seguros. Reclamo y propaganda. Gastos de representación. Gastos para las construcciones. Construcción de Estudios. Adelantos para obreros. Material. Gastos para el alquiler de cosas especiales. Objetos de decoración. Muebles y detalles. En adquisición por propia cuenta. Por cuenta de otro. Alquileres especiales.

CONSTRUCCIONES EN PLANTA

Alquiler. Por propia cuenta. Por cuenta ajena.

ALQUILER ESPECIAL DE OTRAS COSAS

Gaerantías o depósitos en metálico. Gastos de fotografía. Fotografía en interior de galería. Fianzas de almacén de ropas y objetos. Alquileres diversos para la fotografía en interiores. Gastos de corriente. Arrendamiento de arco. Fotografía en exteriores. Alquiler de iluminadores. Otros empleados auxiliares. Gastos especiales de alquiler. Caballos, autos, etc. Alquileres diversos en estas fotografías. Gastos de corriente. Carro generador de luz. Alquiler de compañías. De imprevistos. Gastos generales.

Suma total.....

Este presupuesto se pasa a examen y aprobación de las entidades productoras, las que prestan su conformidad en caso favorable, para la inmediata producción.

El precio de una producción corriente oscila de 40 a 50.000 marcos oro, por el centro de Europa; 800 a 1.500 libras en Inglaterra; 10.000 dólares en América, etc.

—¿Cuál de los problemas planteados a la producción nacional cree usted de más urgente remedio?

—Indudablemente el del acuerdo que debe establecerse entre productores y explotadores españoles. Sin una mutua correspondencia de intereses entre estas dos clases de entidades cinematográficas no será nunca posible la competencia con el extranjero.

ANTONIO SUÁREZ GUTIÉRREZ

“La viuda alegre” y esta emoción confusa...

Ascensión larga, agobiante... Misantrópica, incertidumbre, pánico. Al fumador, la absoluta producción del tabaco; al marinero, la limitación de la dosis; al hambriento, la escasez del pan; al sediento, las aguas putrefactas; al gustador de café, media taza cotidiana; al anancado al cama, Francesca Bertini, con olor a empajones, en pleno Arenal humeante. Pero, después de todo — el sudor llegaba al río —, la transición violenta, la reacción formidable. Y ahora, casi en el centro de Broadway.

Nuevamente la pantalla. Para tragar superproducciones, Metro-Goldwyn-Mayer, Paramount, United Artists, Universal, Warner Bros, Fox Film, First National... Niveo, amplio, tan grande como Partenon y educativo como la filosofía peripatética, el lienzo cinematográfico es un enorme dragón que entrena sus fauces espléndidas asumiendo arte escueto. Charles Chaplin, Douglas Fairbanks, Buster Keaton, Norma Shearer, Betty Compson, Ronald Colman... Rompen el corrompido pellejo del cretinismo y pueden lograr todavía de la catástrofe un poco de sentido común. No cabe duda. Sería mil veces preferible morir bajo un furibundo anatema de Schopenhauer, que soportar un film de hace cuatro lustros. Tomolini, Salustiano, Kri-Kri, Max Linder. Todos uno y uno todos. Rancias figuras de un pasado vacío, gelatinoso, incapaz de entretener ni aun a nuestros pequeños familiares. No se les debe nada. No supieron ser precursores de un arte, entonces imposible de denominar así. Ha pasado tiempo. El cinematógrafo es algo serio, ingente. No hemos podido eschar — en la ruidosa totalidad — sus murallas difíciles. Asombrosa — todavía legna; horizontes ensombrecidos por la avilancha atópica — la unión cinematográfica ruso-yanqui.

Y tenemos entre nosotros, como un ensueño, a «La viuda alegre». El austriaco Erich von Stroheim nos la ha regalado. Es, sí, un director recio, de criterio despejado y sólida cultura. Se impuso — francamente — su técnica, se impuso su arte, su ideología toda. Los yanquis no regataban los valores definidos. El oro de ley, para ellos, siempre tiene su tipo y catización fijos. Hay que olvidar — ipso facto — los sectores anómicos. El puritanismo les hace un mal colectivo. Al sobrio Charlot — ¡la injusticia humana más grande del siglo! — le ha machacado el cráneo este hipocrita puritanismo. Su mujer, Lita Gray — un poco de chiquilla bonita, otro poco de seductora y mucho de buena horrible —, zumbada hártamente, con el relieve sentimental de dos cachorros en fotografía, por abogadas sin aprensión, horteras pelirrojas y damas feministas con dentaduras postizas, es símbolo patente de la pureza interesada y la inviolabilidad de la ética absurda.

«La viuda alegre» es una producción íntegra. No le falta nada. Los continuos alardes léxicos son resueltos con una desenvoltura maravillosa. Platino molido por los estudios. Erich von Stroheim ha chillado una obra perfecta. Se derrocha escenografía, se derrocha vestuario, distinción, planes, ángulos, conjuntos. «La viuda alegre», finalmente, es algo decisivo.

Frax Lehar no habrá soñado nunca con el arte de este nena revuelta y carifiosa. Seguramente. Y menos aún con su cuerpo fibroso, sus labios dulces y sus senos de nipona de mirar sumiso. Mac Murray es, sin duda, la única artista que ha podido gesticular a su gusto sin caer en una peligrosa afectación. Se revuelve y vence, con toda la elasticidad morbosa de un felino en momento crítico. La trascendental fragilidad de Mac ha formado escuela. Pulsa la escena, se posesiona de su círculo de acción y arremete violentamente contra el objetivo, primordial causa de las melancólicas infelicidades de los extras.

Mac Murray es — también — algo demoníaca. Espíritu sumamente volátil — vuela su belleza pastosa, y lucha, depodadamente, con Gloria Swanson, la cachonda Patsy Ruth Miller y su cañada Pola Negri —, araña con capricho los corazones de los que la quie-

ren... Líneas diluminadas las suyas. Elocua y exquisitas, como de leyenda de amores soprapapeos. Traza, y sus pies desnudos, acaricia el brillante suelo, asombrados por su perfume. Al baile, en esta conquista de la boca cuadrada — encantadora, roja, y una en su maquillaje —, es la nota característica de su vaporosidad. Y que vaporosidad — ¡dix! — cuando besa indeciblemente, o escucha, o mira, o suplica, en uno de esos primeros planes enríscos, donde, sin temer, la magia sardaria de Erich von Stroheim se ha depa- incrustada un trozo — fuerte — de sensualidad.

Mac Murray, con sus vestidos ágiles, en la altura de un día inocente, con una ce- pecosa rubia y amarrisco de su cabeza, es una bota despenada e polvoa ceniza. ¡«Ohre viuda alegre gentilmente taciturna! rrou-trou de cosas de Arima. Abogada. Vida, joyas, cigarrillos, un poco de perfume cameros y un amuco de arceus aromáticas, auxinas, zolias, Moimo tope. Y pupule, u- dorosamente bella, colididamente escueta, su viuda alegre» — Mac Murray — un tragame como una nor de jardín de muchacha paje y linda... Porque emociona esta mujer, emocionan sus ojos, sus brazos, emocionan sus pies calzados con zapatos de cuero y lana como mariposas, sus senos... inquietante, nerviosa, muñeca de trapo con chisora grande, flexible, juaco humedo de besos, guaja inteligente, muy artista. ¡tan fuerte en su contornos de leviopelo — ¡por Cristo, im- mura! —, como el interés de un complejo problema algebraico cuando se llega a un victorioso... ¡Oh, el vna melancólica, cuy canencia patinada por el pavimento escucha su círculo, trayendo el aroma de una eva- cion truncada tragicamente por el gusto de cartón de un príncipe, de un verdadero príncipe de oparela!...

«El caballero del amor», con Eleanor Burdman; «El gran desdise», con René Adery; «La Bohema», con Lillian Gish; «El oemio y la carne», con Greta Garbo; «La viuda alegre», con Mac Murray. Basta. ¡Estamos vola a un actor, John Gilbert — Pringle —, el simpático ex marido de la simpática Lantia Jay, no ha desenvainado el sable del príncipe Durilo, pero sí ha sabido acariciar los en- gulosos hombros de su viuda alegre. John Gilbert se debe a su propia abogación. No le habido cuña para sostener un prestigio ofi- cial. Integridad de carácter. Ascensión ver- tigiosa: inuida por la solvencia que entrega un arte fascinado por la naturalidad. Cincuenta por ciento de estabismo a D Thomas Meighan; el resto hasta cien de di- namismo a lo Antonio Moreno. Apuesto ge- lán, de los que juegan al amor del ficción en esta «Viuda alegre», de Metro-Goldwyn Mayer, haciendo adjetivo de radiatolencia. John Gilbert es algo tan colosal como la Quinta Avenida.

Roy D'Arcy ha leído «El príncipe», de Ma- guavela. Cortante, aguda, degüella los re- juicios, y ya sincero, muestra su espíritu turbulento a las huetes de una equiva- gentileza. Es un cinico. Y restringe su cinis- mo viscoso por los brazos amados de a yanqui ballarina de Polias. Iconómico — a más amplia acepción —, enfermo de proa- teria, desarticulado por la avaricia, sedría en el corazón, simpatiza dentro de su lin- tado marco. Pelado a lo germana. De alta energía, fotogénica, elegante, braquicé- arinado — vía materna — de lentona. Eri- dad de histuri, que raja ilusiones nuevas. Excelente poliglota, bajo ciertos diversos la estudiado sociología, mundología. Este Roy D'Arcy — muy bien en «Su alieza el príncipe», general — merces entrar alivianamente en ese firmamento de primarias categorías. El rol de príncipe heredero estuvo bien argu- do. Von Stroheim sabe hacerse las cosas. Este californiano del monedero, un actor, sí, una verdadera pica en Flandes.

Ya está «La viuda alegre» para siempre. Y en el lienzo un cosquilleo subroso. Hay que pasar «Valencia». Es necesario invitar ne- vamente a Mac Murray. Agradable, dilis- nas, cintas como éstas. Solamente.

CARLOS RIZPUNES AMOS

DEL PLANO ESCENARIO

LOS GRANDES ESTRENOS DE LA TEMPORADA

"Ballet ruso"

Encontrar título apropiado para esta película no fue uno de los asuntos más fáciles. In principio se le bautizó con el de «La magia del amor», pero éste no expresaba gran cosa. Una segunda tentativa fue «¿Quién entrará a la mujer?», y éste expresaba demasiado. Finalmente, después de escuchar diferentes opiniones, se decidió que «Ballet ruso» tal vez sería el mejor, o cuanto menos el más atractivo. «Ballet ruso» advertiría al público que iba a emborracharse con rusos, y esto bastaba para el objeto del director del film, William Wellman, un joven cuyo nombre apenas es conocido, pero que pronto se colocará en primer término con pocas películas como «Ballet ruso».

El argumento trata un tema que no es nuevo, pero que ofrece multitud de variantes: el drama de una compañía de teatro entre bailarines. No es la mujer del payaso que inspira a éste, es el joven atleta que hace las grandes proezas, que está locamente enamorado de la estrella de la troupe, hermosa y joven, que ni le corresponde ni le desdiseña, y que desconoce su verdadero valor y el gran cariño que le tiene. No falta el millonario que mariposea cerca de Vera, y quiere deslumbrarla con sus riquezas y conquistarla a fuerza de regalos. Noradim (el atleta), vigila, observa, y cuando el peligro es eminente, actúa y conquista el corazón de Vera para siempre.

El ambiente en que se desarrolla esta película da lugar a espléndidas presentaciones; y durante las escenas en que figura la representación, vemos a la famosa orquesta rusa Balalaka, la troupe Melford, Fortunello y Cirinelli, Louis y Freda Berkoff, además de una unidad de bailarines.

En «Ballet ruso» debutó como actor de cine un gracioso clown que ha recorrido todos los teatros de los Estados Unidos y Méjico: El Brendel. Sobre éste cae toda la parte humorística de «Ballet ruso», film de argumento muy dramático.

Algunos intérpretes de "Ballet ruso"

Lowell Sherman
El papel que este conocido actor desempeña en «Ballet ruso» tiene pocas escenas en que no aparezca vestido de frac o smoking. Ninguno de nuestros lectores ignora los papeles que Sherman interpreta habitualmente, que son de hombre corrido y gran tenorio. A fuerza de presentarse bajo este aspecto, un actor acaba por ser tenido por aquello que tan bien representa, y en Hollywood se cree firmemente que Lowell Sherman interpreta tan bien a los personajes calaveras porque lo es. Durante la filmación de «Ballet ruso», era muy frecuente encontrar a Sherman a las 10 de la mañana vestido de etiqueta entrando en su casa. El actor regresaba de filmar, que también es sabido que muchas escenas exteriores se toman a primeras horas de la mañana, pero es tal su fama, que sus amigos le saludaban sonrientes, añadiendo: —Se ha prolongado un poco la juerga, amigo; ya han dado las ocho.

Jos Bonomo
Entre las distintas troupes que desfilan en el espectáculo que aparece en «Ballet ruso», llama la atención un hombre hercúleo, que no es otro que Jos Bonomo, el cual levanta un peso de 150 kilos con la misma naturalidad que cualquiera levanta una caña. Este hombre fuerte se ha visto ya en varias películas, en las famosas series que trataban asuntos de circo; pero es la primera vez que trabaja por Paramount, y rodeado de artistas como Florence Vidor, Clive Brook y Lowell Sherman.

El vuelo de Florence Vidor en "Ballet ruso"

El director de «Ballet ruso», William Wellman, fué aviador durante la guerra, y alguien atribuye a esta gran afición de Wellman la

escena en que Florence Vidor vuela por encima de los espectadores luciendo unas precisas alas. De todas maneras, el vuelo de la artista es algo distinto del de un aeroplano, y el trabajo que costó llegar a impresionar aquella escena, una de las mejores de «Ballet ruso», fué muchísimo; pero para un aviador de guerra y buen director de películas como William Wellman, hay muy pocas cosas imposibles.

«Ballet ruso» está inspirada en una obra original del famoso escritor húngaro Ernest Vajda. Gran parte del éxito de esta obra se debe a su ingenioso argumento.

La gran comicidad de los locos

Hasta la fecha, una casa de locos nos ha sido presentada en el cine como algo trágico y espeluznante, cuya visión pone los pelos de punta al espectador más templado. Los norteamericanos han visto este aspecto de la humana desgracia a través del prisma de su optimismo, y este año tendremos el gusto de ver una cinta titulada «Un loco en dirigible», que es lo más cómico y emocionante que puede imaginarse.

Después de vista la película, el espectador no tiene más remedio que convenir en que así hay tan cómico como la grave actitud que los locos suelen imprimir a sus más ridículas extravagancias. Y si entre los locos se comete el error de meter equivocadamente a un cuerdo de tan recia vis cómica como el incomparable Lion Herrol, de la First National, que al fin cree volverse loco de verdad, la comicidad llega hasta lo inconcebible.

Por la novedad del argumento y los elementos puestos en juego, entre ellos un monumental dirigible de la aeronáutica naval, no es aventurado augurar que esta película dejará entre nosotros un perdurable recuerdo.

King Vidor, trabaja seriamente

King Vidor, cuya última realización «El caballero del amor» podremos admirar en breve, es considerado como un genio por todo el

mundo, y particularmente por los que trabajan a sus órdenes. Aunque es peligroso el darle muestras de admiración, pues modesto por temperamento no puede resistir las alabanzas, que le ponen de mal humor. En cambio, sus nervios desaparecen cuando dirige: no tiene necesidad, para inspirarse, de dar vueltas alrededor de su silla, ni fuma cigarrillos con nerviosidad. Vidor trabaja serenamente, no se mueve ni grita: usa raramente su megáfono, y da órdenes con amabilidad exquisita, tanto a las grandes figuras como a los extras menos importantes. En una palabra, su dirección se desliza en un tono de conversación cordialísima.

La First National anuncia actividad en producciones alemanas

Diez de las quince películas que producirá la organización que consolida la First National y la Deutsche Film Union, para la próxima temporada, han sido anunciadas oficialmente por E. Bruce Johnson, gerente del departamento extranjero de la First National. Además de éstas, habrán cinco especiales, cuyos títulos no han sido definitivamente seleccionados.

El programa entero de la Deftu se halla bajo la superintendencia personal de Friederich Zelnik, uno de los más famosos productores alemanes, y actualmente se halla bastante adelantado en los estudios Staaker, espléndidamente equipados, la planta más grande de Alemania con doce enormes escenarios que fácilmente acomodan los decorados y equipo técnico para una producción moderna.

Das películas se han terminado ya: la primera se titula «Tragedia alpina», dirigida por Robert Lang, quien ha sido recientemente reconocido entre los directores alemanes jóvenes. Las escenas exteriores fueron filmadas en Engadina, la región superior de los Alpes y Jungfrau, Suiza, fué adaptada de una novela popular del mismo nombre por Richard Voss. En los roles principales aparecen Lucy Dorraine y Wladimir Gardarow, prominentes artistas europeos.

«Viena danzante», la segunda película recientemente terminada, presenta a Lya Mara, por largo tiempo favorita de los aficionados al teatro en Europa, y Ben Lyon, quien aceptó un role mientras se hallaba de vacaciones en Berlín. «Viena danzante» es una continuación de «El Danubio azul», que se ha considerado como la mejor película alemana del año pasado. El señor Zelnik dirigió personalmente esta película.

Otras películas actualmente en producción o en el proceso de coordinación final, son: «The Rampers», basada en la obra teatral «Der Rampers», obra perennemente favorita en Alemania, donde se representa todos los años, con Paul Wagner de astro.

En esta producción, la inteligente joven actriz sueca Mary Johnson, quien ha sido apodada la Jackie Coogan femenina, hace un papel de niña. Max Reichard es el director.

«El Tren de Lujos» (Der Luxus Zug), por Arthur Harriet, está bajo la dirección de Herr Schoenfelder, el eminente director alemán.

«Fromant hijo y Risler padre», por Alfonso Daudel, es el título de otra producción de la Deftu.

Esta producción está a cargo del famoso director danés, A. W. Sandberg, quien dirigió «El clown» y otras producciones notables. Lucy Dorraine y Karina Bell tienen los roles principales.

«Die Kaiserin» (La Emperatriz), por Leo Fall, será dirigida por Zelnick, con Lya Mara de estrella.

«Manages», por Dr. Walter Angel, dirigida por A. W. Sandberg.

«Frau Sorge», de la obra de Sudermann, con Mary Carr de protagonista, ya famosa en «Over the Hills» (Honrarás a tu madre) y otros fotodramas.

«The Beaver Coat» (El abrigo de Castor) y «Teresa Raquin», de Emilio Zola.

Carteles de Cine

Manufactura general de impresos
Litografía

Reproducciones de arte
Catálogos :: Cromos
Facturas :: Papel de
cartas :: Tarjetas y demás
trabajos comerciales

R. Folch

TELÉFONO 674 G.
VILLARROEL, 223 - PARÍS, 130
BARCELONA

BELLEZAS DEL CINE



He aquí dos magníficas estatuas de carne que evocan, por su ritmo, a la antigua Grecia. Y en efecto: María Corda, representa a Helena, la beldad cuya posesión se disputaron Heleno y Deífobos a la muerte de Paris, y Alice Adaire, a la diosa Afrodita, en la producción de la First National, "La vida privada de Helena de Troya" que veremos desfilar esta temporada por las pantallas españolas.

Sabemos que la Srta. Adaire fué escogida recientemente de entre un concurso de varios centenares de muchachas como ganadora del Concurso Afrodita de Alexander Korda, para hallar la figura más perfecta en el sur de California.

Museo fotográfico de *Popular Film*



ARLETTE MARCHAL

la preciosa y gentil "vedette" de la Paramount

INFORMACIONES EXTRANJERAS

(DE NUESTROS REDACTORES ESPECIALES)

Emil Jannings, es un actor "verídico"

«La enemiga del alma». Tal es el título de la primera película que Emil Jannings ha filmado en América. Según declaraciones del célebre actor alemán, esta es la película cumbre de su carrera artística y se siente muy satisfecho de los sacrificios que ha tenido que hacer para filmarla con la propiedad requerida.

—¿Sacrificios?—preguntará sorprendido el lector.

Sí, sacrificios. Mr. Jannings ha tenido que pasar muchas noches sin dormir al filmar las escenas nocturnas; ha tenido que soportar valientemente la nieve en invierno para poder dar realismo a las escenas en que aparece como pordiosero; ha tenido que torturar su cuerpo para darle postura de anciano decrepito y ha tenido que sufrir con estoicismo los golpes que una pandilla de villanos le propinó para arrebatarse una gruesa suma que guardaba. Y todo esto, con un realismo verídico, sin apariencias ni efectos escénicos de mal gusto. Hasta tuvo que guardar la colilla de un tabaco y fumarla durante más de ocho días consecutivos.

—Es el actor más «verídico» que he encontrado durante mi carrera artística — declara Víctor Fleming, director cinematográfico que tuvo a su cargo la impresión de «La enemiga del alma».

Harry Lauder, filma su primera película para la Paramount

El conocido actor cómico, Harry Lauder, tan popular en el mundo entero, por la serie de producciones que ha dado, está a punto de completar su primera película para la Paramount.

Esta obra, que se espera ha de ser una de las sensaciones de la próxima temporada, estará dispuesta para el mercado muy en breve. Las escenas exteriores han sido filmadas en Escocia ya que el argumento se desarrolla en dicha nación. Los interiores los está filmando en el estudio de la Paramount, en Hollywood, y es de creer que cuando esta noticia llegue al público de idioma español, ya Harry Lauder habrá dado los últimos retoques a su nueva creación.

La impresión de esta película, cuyo título aún no se ha dado a conocer, estuvo a cargo de George Pearson, actuando en uno de los papeles secundarios el célebre actor cómico Pat Abarnie. El resto del reparto estuvo a cargo de artistas de reconocido mérito.

La Paramount encomienda a McDermott la escenografía de una nueva comedia

John McDermott, conocido escritor americano, autor de numerosas comedias y director de un buen número de ellas, acaba de recibir el encargo de la Paramount de arreglar la adaptación de «El romance de Tillie», obra que la Christie Studios debe filmar y que la Paramount distribuirá en los países de idioma español.

Mr. McDermott es autor de numerosas obras que han sido adaptadas a la pantalla. Para la Paramount ha hecho el arreglo de «Recluse sobre las olas», «La meta del Zorro», «Rubia o trigueña», «En traje de etiqueta» y varias más. La Christie Studios ha filmado numerosas comedias cortas de este autor y en la actualidad tiene a su cargo la dirección literaria de esta empresa. «El romance de Tillie», su próxima producción, creese que será una de las comedias más graciosas de cuantas ha escrito y adaptado este autor, habiendo la empresa editora puesto a su disposición todos los elementos escénicos y artísticos necesarios para que filme esta película sin reparar en gastos.

Veinticinco veces bailarina

Según declaraciones de Constance Talmadge, con «La Duquesa de Buffalo», que acaba de interpretar para la First National, son

veinticinco las veces que lleva actuando de bailarina en la escena muda.

Además de celebrar sus «bodas de plata» como bailarina de la pantalla, es la primera vez que esta actriz traviesa e ingeniosa como ninguna, interpreta una película de gran espectáculo. Dedicada por entero a la interpretación de comedias sentimentales, en las cuales de su excelso arte dependía todo. Constanza no se había visto jamás ante una presentación tan sentida. «Subyugada — dice la estrella — por el mar de la escena, es la primera vez que he llorado sin glicerina. Me ha sucedido algo parecido a lo que le sucedía a un granjero de Texas, a quien de golpe y porrazo metieron en un palacio. Yo misma me desazoné y debo declarar que nunca creí poder celebrar mis «bodas de plata» como bailarina cinematográfica con tanto éxito y esplendor. Por eso he puesto en la cinta mi alma entera».

La próxima producción de Greta Garbo

Victor Seastrom, el gran director sueco, dirigirá para Metro-Goldwyn-Mayer una adaptación de «Starlight», de Gladys Anger, en la cual interpretará el papel de protagonista su compatriota Greta Garbo.

As de la risa y del ciclismo

Harry Langdon, el conocido actor cómico de la cara de niño, que figura en los elencos de la First National, es un consumado ciclista; tanto, que hace dos meses tomó parte en unas carreras organizadas en Seattle (E. U.) y llegó en cuarto lugar, luchando con más de trescientos competidores.

Harry acababa de interpretar la comedia burla titulada «Sus primeros pantalones», en la cual hace verdaderos alardes de equilibrio velocicíclico para conquistar el corazón de una bella «vampiroesa». Para realizar estos alardes que ningún artista de circo se fíjese pueda mejorar, Harry estuvo sometido durante tres meses a un rudo entrenamiento. Los porrazos recibidos en los primeros días de ensayo, bastarían por sí solos para hacer morir de risa a un atacado de hipocondría, pero Harry salió con la suya, logrando que «Sus primeros pantalones» sea una de las comedias más graciosas que se han llevado a la pantalla.

Al acabar la cinta se tomó unos días de reposo. En esta situación le sorprendió el anuncio de las carreras y como estaba en plena forma no vaciló en inscribirse. Toda la Prensa norteamericana se ha ocupado de este actor, as del pedal, y el público yankee, que ya antes de esto esperaba las creaciones de Harry con el mismo interés que las de Harold y Charlot, arde en deseos de ver «Sus primeros pantalones», cinta que ha obrado el milagro de convertir a Harry en un «virtuoso» del ciclismo.

La última interpretación de John Gilbert

John Gilbert está ya terminando su trabajo en la película «Lover», adaptación de la famosa novela del conde León Tolstói, «Anna Karenina», en la que tiene como partenaire a Greta Garbo, la compañera de sus últimos grandes éxitos. Su próxima película, según anuncia el director de Producción de Metro-Goldwyn-Mayer, Ewing Thalberg, se denominará «Fuegos de Juventud» y tendrá por protagonista a Norma Shearer, con la cual ya hacía tiempo que no trabajaba. En esta película, Gilbert encarnará el papel de un periodista prendado de una mujer de gran mundo, lo que da lugar a una serie de situaciones emotivas.

El ex-niño prodigio

En el reparto de la última película que el ya crecido Jackie Coogan ha interpretado para Metro-Goldwyn-Mayer, figuran primeras figuras, como Lars Hanson, Gertrude Olmstead y Roy D'Arcy. Su título es «Botones» y de abotonos es el papel que corre a cargo de Jackie.

Nueva técnica para filmar películas

«Nada nuevo debajo del sol» — repiten los sabios.

«Nada nuevo debajo del sol» — agregan los ignorantes.

El director Sternberg, uno de los genios de la escena muda, que en la actualidad está filmando «Underworld», tiene sus ideas propias a este respecto.

—No habrá nada nuevo debajo del sol, pero puede haber mucho nuevo en lo que a la manera de filmar películas se refiere — declara Mr. Sternberg—. Tenemos, por ejemplo, que la mayoría de los directores tienen los ojos fijos en los actores cuando están impresionando una escena. Creo que esto es un error. El efecto que una línea, un gesto, un movimiento puede hacer al ser recogido directamente por el ojo humano es muy distinto al que recoge la cámara fotográfica. De esta me he dado cuenta hace tiempo y, en vez de mirar directamente a los artistas, lo hago a través de la lente de la cámara. De esta manera estoy seguro de lo que hago y puedo darme cuenta del efecto que se conseguirá al mostrar la escena en la pantalla. La cámara fotográfica no traiciona nunca. Es nuestro ojo humano en todo, que se engaña y cree ver lo que verdaderamente no existe».

El original de esta obra se debe a la pluma de Ben Hecht, y el reparto está integrado por artistas de tanto mérito como George Bancroft, Evelyn Brent, Clive Brook, Larry Simon y Fred Kohler. La impresión se ha llevado a cabo en el estudio de la Paramount, en Hollywood.

El elenco de «El gorila»

El elenco colaborador de Charlie Murray y Fred Kelsey, que hacen de Mulligan y Garrity en «El gorila», ha sido completado por Edward Small, quien produce la hilarante y media misterio de Ralph Spence, para la First National.

Tully Marshall y Claude Gillingwater, con William y Cyrus Townsend, han sido ya anunciados como los dos principales caracteres misteriosos.

Dorothy Rivier, como Alice Townsend, otro miembro femenino del reparto, actúa en buena parte y ha sido escogida de entre un gran número de candidatas. Walter Pidgeon hará el papel de Lawrence Stevens. Más sen será hecho por Gaston Glass, y el reporter alerta será representado por Renée Benedict. Syd Crossley hace de mayordomo y Aggie Herring será la endemoniada cocinera.

Esto completa el elenco con excepción de «El gorila», cuya parte permanece en el misterio hasta que Mulligan y Garrity resuelvan el desconcertante problema.

La producción ya ha sido iniciada, bajo la dirección de Alfred Santell, quien recientemente terminó «El chico de los zapatos de charol».

Marshall Neilan, dirigirá a Colleen Moore en una película

Marshall Neilan dirigirá a Colleen Moore en su próxima película. La acción se desarrolla en un elegante balneario.

La adquisición de Neilan por la First National se considera un golpe maestro, pues la historia que se ha de filmar es una del estilo que han hecho célebres al director y a la estrella. «Diary», por Neilan, resultó un éxito popular que hizo prominente a Colleen Moore. Su acción, como la niña madre, aún se recuerda. También apareció en «Los comedores de Latas», de Neilan, en que hizo de astro John Barrymore.

Miss Moore ha terminado un descanso de cuatro meses después de «Nativity in New York» y está ansiosa por empezar su trabajo en la nueva película. Mientras, en Nueva York, se compró un magnífico vestuario para esta película.

E C O S D E B A R C E L O N A

PROYECCIONES DE PRUEBA

La Paramount-Films ha presentado en su sala de proyecciones: "Afortunado en amores", "Reclutas sobre las olas", "Lindos modales" y "Campeón del amor"

"Afortunado en amores", es una fina comedia de matiz sentimental y muy moderna por su realización. Predomina en ella la naturalidad en el desarrollo de la farsa, que intensa desde la primera escena. Son felices intérpretes de esta bella producción, el famosísimo actor Adolfo Menjou y la linda y diámana actriz Alice Joyce.

"Reclutas sobre las olas", pertenece al género cómico y tiene una gracia chispeante que realza la mímica expresiva y altamente cómica de Wallace Beery y Raymond Hatton, dos íes del humorismo fotográfico.

"Lindos modales", es en cierto modo una amañada enseñanza moral, a la que se llega por una trama delicadamente irónica. Es su heroína, la genial Gloria Swanson, a la que acompaña de un modo digno de todo encomio, el admirable actor Eugene O'Brien.

"Campeón del amor", comedia deportiva, a cuya trama se ha prestado con suma acierto para realzar su interés, una historia de amor, que interpretan a dúo la encantadora Esther Kaban y el jocundo Richard Dix.

"Noche de alboradas" y "El capitán Pedro Martel", del Programa Arajol

En el Pathé Cinema se pasaron de prueba estas dos películas.

"Noche de alboradas" es una cinta española, inspirada en el poema valenciano de Salvador Giner, el gran músico, y para ella se ha hecho una adaptación musical, instrumentada a toda orquesta, muy brillante y sentida.

En la película se recogen las costumbres y el ambiente, lleno de color y de gracia, de las illes levantinas. De estas costumbres y en este ambiente, nace la trama, no exenta de tinte dramático, a la que se prende el hilo sutil de un romance de amor.

La mayoría de los intérpretes de esta cinta se destacan como excelentes artistas del arte mudo, sobresaliendo Ana Giner, que encarna a la protagonista, el galán y el actor cómico, graciosísimo. La fotografía, clarísima.

"Noche de alboradas" es una de esas producciones que honran a la cinematografía española.

"El capitán Pedro Martel" es de asunto dramático, muy interesante e intenso.

Sus intérpretes principales, Magde Bellamy, Anna Q. Nilsson, Elen Jerome, Jack Richardson y Henry Harron, cuya labor artística es impecable.

El Programa Arajol puede estar orgulloso de poseer estas dos películas.

"La ciudad castigada", de las Exclusivas Diana

He aquí una película de gran espectáculo, fina de presentación, admirablemente ambientada, de brillante colorido y de tema sustantivo, evocador de la época más esplendorosa de la Roma papaya. «La ciudad castigada» es uno de esos films que impresionan por su belleza.

...ORO...
por EMIL JANNINGS
La película que divierte

Una de las Roma papaya, «La ciudad castigada» es uno de esos films que impresionan por su belleza.

Realza su encanto, la presencia de varias bellezas de la pantalla semi-desnudas, lo que destaca la armonía de sus cuerpos, como esculturas palpitantes.

Pleuran en primer término, en el reparto, María Corda, la Condesa Nina de Liguoro, Victor Varconi, Emilio Ghione y Bernard Goetzke.

«La ciudad castigada» es una cinta altamente artística.

LOS ESTRENOS

"La colegiala altiva"

Una de las producciones más interesantes de esta temporada, es sin duda alguna «La colegiala altiva», que ha estrenado la Paramount. Partiendo de su asunto, que es todo lo grato y simpático que son siempre los te-

...ORO...
La película que estremece

mas juveniles, estudiantiles, continuando por su presentación, que es verdaderamente primorosa; siguiendo por el atractivo de la parte deportiva, que forma el nudo principal de la producción, sin olvidar la intriga amorosa que es original e interesante, y terminando, en fin, por la interpretación que es perfecta, y la realización, a la que nada hay que pedir, es esta una de las películas que hacen pasar mejor rato al espectador, que se recuerdan siempre con gusto, y que, una vez vistas, se desean ver otra vez.

En «La colegiala altiva» vemos a la gentil Bebé Daniels lucir trajes verdaderamente suntuosos y de una refinadísima elegancia, como conviene a una joven millonaria; la vemos también sufrir burlas — hay que reconocer que merecidísimas — por parte de sus compañeras de estudio, y la vemos, en fin, convertirse en una muchacha sencilla y simpática como la que más. Y desde luego, es una estrella del deporte, que es lo que da mayor atractivo a la producción.

En la realización de las escenas de la película «La colegiala altiva» no sólo tomaron parte los notables artistas cinematográficos que figuran en el reparto, sino también gran número de estudiantes, de la Universidad de California, especialmente en los deportes at-

...ORO...
La película de todos los públicos

léticos que en ella aparecen, como carreras de obstáculos, saltos de longitud y anchura, lanzamiento de disco, de jabalina, pedestriano, etc., etc. Bebé Daniels, James Hall, El Brendel, Charlie Paddock — el famoso campeón americano de pedestriano que toma parte, excepcionalmente, en esta película — y, en fin, todos los principales intérpretes de esta cinta Paramount, sufrieron durante muchos días en músculos y huesos los efectos del duro entrenamiento a que fueron sometidos para poder tomar parte en esas escenas atléticas, que sin duda habrán de interesar sobremedera a los aficionados al deporte.

La trama de «La colegiala altiva» gira en torno a una jovencita orgullosa y vana a quien su aristocrática madre, desoyendo los consejos de su democrático esposo, se empeña en enviar a Europa para que adquiera el refinamiento que caracteriza a la aristocracia de nuestro continente. Al regresar a América vuelve la pobrecita con unos humos que

la hacen tan insuportable que su papá se decide a enviarla a una democrática Universidad americana, donde la muchacha no tar-

...ORO...
La película de la temporada

da en comprender que su altivez es causa de la impopularidad de que goza entre sus compañeras, y que le hace la vida imposible. Como la joven cambia radicalmente, y conquista para su propio colegio el más alto laurel deportivo, forma la trama de esta producción y es una verdadera sorpresa para el espectador.

"Kiki"

El lunes se estrenó en el Tivoli la gran comedia de Norma Talmadge «Kiki». Como se recordará, toda la Prensa se ocupó muy favorablemente de esta película, al efectuar su presentación en prueba privada la First National. La bellísima Norma Talmadge, que es una de las primeras tragedias del mundo, se muestra por primera vez en esta película como una ingenia cómica irrefragable, llena de gracia, de belleza y de ternura. Las difícilísimas situaciones cómicas que se suceden en esta bellísima película están maravillosamente sostenidas por la incomparable Norma, que mantiene la obra en un tono general de grave comicidad con su simpatía personal, su belleza y su talento incomparable.

«Kiki» es una adaptación de la popular comedia francesa de André Picard, y la acción se desenvuelve en París. Norma Talmadge, que interpretó el papel de «Kiki», la vagabunda vendedora de periódicos, logra una creación personalísima de su difícil personaje, hasta llegar desde el arroyo al suntuoso palacio del rico empresario Denal (Ronald Colman), con quien finalmente consigue casarse.

"Todos somos hermanos"

También en el Tivoli se estrenó con éxito extraordinario la bellísima comedia dramática de las Seleccionadas Verdagner, «Todos somos hermanos», de asunto nuevo, donde se resuelve una sublime lección moral.

"Consumatum est"

La Metro Goldwyn estrenó en Capitol Cinema esta película, que desempeñan con acierto la graciosa artista Marceline Day y el conocido actor Lew Cody.

«Consumatum est», obtuvo un éxito.

NOTICIARIO CINEMATOGRAFICO

La exclusiva de las producciones Metro Goldwyn

Como es sabido, toda la producción Metro Goldwyn de esta temporada la tiene exclusivamente contratada la empresa del Capitol Cinema, para ser estrenada en este salón. De esta manera, este año no se dará el caso de que dichas películas puedan ser reestrenadas en otros salones del centro, ya que sólo serán presentadas cuando la temporada esté más avanzada, en los cines Monumental, Padró, Walkyria y Excelsior, que pertenecen a la misma empresa, pero en ningún otro local del radio central de la ciudad. Por estas circunstancias, las películas Metro-Goldwyn sólo podrán ser vistas en la demarcación centro de la capital, en el Capitol, y no debe conlucarse el poder verlas más tarde en otros salones que los indicados, pues según el contrato de exclusividad conseguido por la citada empresa, no podrán ser pasadas en ningún otro local céntrico.

◆ F R E N T E A L P A N T A L L A ◆

“EL VAGABUNDO POETA”

Reproducimos en esta doble plana algunas escenas de

Producción de los Artistas Asociados que se estrenará esta temporada



John Barrymore, creador de varios tipos de la pantalla, encarna al poeta Villón

Mundillo cinematográfico

BIOGRAFÍAS BREVES

James Hall

He aquí un actor nuevo para nosotros, y que aparece, desde su principio, actuando en la pantalla como protagonista, no sólo de cintas de importancia, sino también de superproducciones. James Hall tiene en Hollywood fama de ser el hombre más afortunado de California. Digamos por qué.

En el joven Hall un celebrado actor del teatro lírico americano, cuando cierta noche Jesse L. Lasky, director general de producción en los estudios de la Paramount, asistió por casualidad a la representación de la ópera «The Matinee Girls», que se ofrecía al público en un teatro del Broadway neoyorquino. En esta ópera representaba Hall un papel de importancia, y tanto llamó la atención de Mr. Lasky el trabajo del joven actor, que a la mañana siguiente se apresuró a llamarle a su oficina para ofrecerle un contrato, que a Hall no le pareció oportuno despreciar. Sin pasar por casi la inevitable oficina del actor cinematográfico, que ha de comenzar uniéndose al montón anónimo de los extras y seguir interpretando papeles sin importancia para llegar sólo al cabo de muchos esfuerzos a figurar a la cabeza de un reparto, puede decirse de James Hall que su carrera fué llegar y triunfar. Preparábase a la sazón en el estudio californiano de la Paramount la realización de la película titulada «La colegiala altiva», que debía tener por estrella femenina a Bebé Daniels, cuando dió la casualidad de presentarse con la carta de recomendación que le había dado Mr. Lasky, en la oficina del director de repartos, el joven James Hall. Apenas transcurrida una hora de su llegada al estudio, James Hall figuraba en el reparto de dicha película como astro de la cinta; esto es, como principal protagonista masculino de la misma altura que Bebé Daniels.

Vistas las pruebas de esta producción, agradó tanto a los directores de la Paramount la labor artística y la prestancia personal del joven galán, que tiene un rostro expresivo y una figura apuesto y varonil, que no vacilaron un momento, al hacerse el reparto de «Hotel Imperial», en darle el papel de estrella masculina. En «Hotel Imperial» interpreta un papel intensamente dramático, que en algunos momentos roza y aun penetra en la tragedia, mientras que en «La colegiala altiva» predomina, en la labor de James, el matiz cómico, de exquisita línea. El hecho de que James Hall haya sido capaz de interpretar con creciente fortuna estos dos papeles, en su primera y segunda película, indica la riqueza de matices y el valor interpretativo de la labor de este joven actor.

Huguette Duflos, no es Huguette Duflos

Así, tal como suena, Huguette Duflos no es Huguette Duflos. ¿Nos ha estado engañando la gran artista? No. ¿Ha muerto? Está más hermosa que nunca. ¿Entonces?

Se ha divorciado.

La hermosísima «vedette» parisina había hecho una boda de amor. Así no tomó nunca precauciones contra un posible divorcio; y con su talento, con su elegancia, con el encanto de toda su esotérica persona, hizo famoso en las tablas de la Comedia Francesa, y en las pantallas del mundo entero, el nombre de Huguette Duflos.

Duflos es el nombre del marido.

Y al divorciarse, fuerza será que renunciara a su uso.

El caso ha tenido en París un desarrollo gigantesco; unos le aconsejaban que registrara la palabra Duflos como marca, y continuara usándola. Otros, que pidiera importantes daños y perjuicios. ¿Cómo renunciar a un nombre que ella exclusivamente hizo glorioso?

Pero la bella Huguette no ha querido, naturalmente, «chantagear» al marido. Ha declarado que en adelante usará su nombre a

secas: Huguette. Después de todo, ello no le ha de reportar perjuicio alguno, pues todos la conocían por «la bella Huguette», como se conoce a Mistinguett por «Misse», y a Josefina Baker por «Josephine». Las grandes «vedettes» pertenecen al público, y éste las trata como a sus grandes amigas, nominándolas con su diminutivo, unas veces, y hasta creándoles otros.

Nos apresuramos, pues, a dar publicidad al «caso» para que sus innumerables adoradores y admiradoras no extrañen al verla aparecer más hermosa que nunca en la representación L. Bau-Bonaplatto, titulada «La mujer y el harem», bajo el nombre de Huguette-a-secas. Después de todo, quizá no era necesario. Todos estábamos tan familiarizados con el arte de la artista profética, que la llamábamos también nosotros del mismo modo.

«Vernissage»

Sabido es que todas las grandes manifestaciones artísticas, en las diversas industrias, al llegar el actual momento, o sea el de la vuelta a la gran ciudad de todos los elegantes que han estado veraneando, «efectúan esplendorosamente un vernissage».

Los salones de Pintura, del Automóvil, las grandes Casas de Modas, todas las grandes manifestaciones del arte y la industria de lujo, no se conciben en plena canicula cuando la «élite» está ausente.

Para los que han tomado el cinematógrafo como un Arte, o mejor, una amalgama de Arte e Industria de Lujo, había de regir forzosamente el mismo principio.

Se concibe en verano una Exposición de antecamiones, pero no de coches de maravilla; se celebran en París exposiciones en los grandes almacenes durante el estío, pero jamás en casa de un Paquin o de un Lowys. En

cinematografía hemos visto — también en París — pruebas de las Casas que exhiben material «standart» o en Berlín, pero las grandes manifestaciones artísticocinematográficas no tendrán lugar hasta dentro de algunos días.

Cual si la elegancia tuviera un rito internacional, en España las representaciones L. Bau-Bonaplatto de la Federación Cinematográfica Latina han querido esperar la llegada de su público para celebrar el «vernissage» de su temporada.

Esta marca de la suprema distinción, cuya campaña noble y recia tan felices éxitos ha obtenido en todas las épocas, tiene especial empeño en comunicar oficialmente que se ha abstenido de tomar en la carrera hacia la contratación de films, entiendo salir al paso en el momento propicio; es decir, cuando la vida de la gran ciudad está en su completo apogeo, cuando incluso los que nos hemos quedado en la capital, sentimos la febre que produce la proximidad de la temporada.

Se anuncia, pues, para muy en breve, la prueba de las representaciones L. Bau-Bonaplatto, «La mujer y el harem» y «A la fuerza no se ama», a las que seguirán «Cabaret» y la inquietante producción que por sí sola merece toda una campaña, la película «Avanzar», la creación más grande de Greta Garbo, titulada «Bajo la máscara del placer».

Ronald Colman y el maquillaje

Ronald Colman, el galán joven del «largo inquietante», no usó maquillaje alguno durante la interpretación de su papel de protagonista masculino en la película «Kiki», en la que aparece junto a Norma Talmadge.

Clarence Brown, director de esta película, aconsejó a Ronald Colman que prescindiera del maquillaje en absoluto, puesto que sus facciones fotografiaban perfectamente.

Pero con la ausencia del maquillaje se vió obligado a emplear camisas, cuellos y paños amarillos que, naturalmente, aparecen más que nunca en la película.

Nueva versión cinematográfica de «Carmen»

Cuando William Fox filmó la nueva versión de «Carmen», sucedió una cosa a Dolores del Río, actriz que interpreta el papel de la bravía cigarrera, que nadie ni ella misma podía esperar.

Resulta que como en la fábrica de tabacos usaron verdaderas hojas de la saboreada planta, y Dolores del Río tuvo que estar haciendo cigarro tras cigarro mientras funcionaban las cámaras, la estrella mejicana, que antes de más, aunque poco, ha perdido completamente el gusto por este inocente placer.

En «Carmen» hace de torero «Resamido» Víctor McLaglen, y Alvarado tiene el papel de José.

Raoul Walsh, que dirigió «El precio de la gloria», ha dirigido también esta nueva versión de «Carmen».

Un avión con dos aviadores y un león vivo, suspendido de la copa de los árboles

Fecha en Nueva York ha aparecido en la sección telegráfica de la prensa diaria, la noticia siguiente:

Ha sido por fin hallado el avión perteneciente a una compañía cinematográfica que se había perdido en su vuelo de California a Nueva York.

Dicho avión transportaba un león vivo y dos aviadores.

A causa de una avería en el motor, el avión se vió obligado a aterrizar en una selva completamente deshabitada. Quedó el avión prisionero en la copa de los grandes árboles, y los aviadores tuvieron que permanecer allí con el león durante dos días, hasta que han sido encontrados por verdadera casualidad.

UN AIR EMBAUVE

RIGAUD

16, Rue de la Paix,

PARIS

ESTRENOS

Novedades: "Un estudiant de Vich"

Novedades empezó la temporada con un estreno: el de la comedia en tres actos y en verso, de José María de Sagarra, «Un estudiant de Vich».

La expectación por conocer la nueva obra del señor Sagarra, era enorme. Esto es signo de que se le discute, de que no pasa desapercibido. Mientras unos pretenden que el señor Sagarra es el heredero espiritual del glorioso don Angel Guimerá, otros le clasifican como un pedante, sin talento y sin envidia dramática. Ni lo uno, ni lo otro, como dijo Benavente de un pedestre periodista que lleva de apellidos ilustres en la política y en las letras españolas: Ni heredero único del dramaturgo más recio de nuestra tierra, ni tan pedante, que no merezca que se le preste atención.

El señor Sagarra es, como poeta y como dramaturgo, una brillante mediocridad. Sus versos y sus comedias, brillan, a ratos, como el oro; pero nunca como estrellas, demasiado altas para su inspiración. Y hasta lo que parece de oro puro en sus obras, casi nunca son de ser una falsificación bastante bien hecha.

«Un estudiant de Vich» contiene trozos admirables que malogran en seguida la frase clásica, innecesariamente procaz y grácil. Pero hay que aplaudir el intento, que esta vez ha sido el de hacer una comedia honrada y no permitir que haya malogrado ese intento hemos de negarle a la obra las buenas cualidades que tiene.

La interpretación de la obra es lo más digno de alabanza en este estreno inaugural de la temporada del teatro Novedades.

El inquilino Joaquín Montero, dirige una compañía muy bien disciplinada, en la que destacan varias primerísimas figuras de la escena catalana, como María Morera, Josefina Lina, Perla Fornés, Ramón Marlori, Avelino Salazar, Almerich y el propio Montero, actor enorme, aunque algunos le nieguen méritos de comediante.

«Un estudiant de Vich» se aplaudió largamente al finalizar cada acto, pero su éxito no le derecho todavía al señor Sagarra a considerarse heredero espiritual de tan eminente literario como don Angel Guimerá.

M. S.

Cómico: "Roxana"

El Cómico es el teatro de los grandes éxitos. Y «Roxana», el cuento musical del maestro Luna, Torres del Álamo y Asenjo, uno de los más rotundos.

La partitura de «Roxana» es brillante, insólita, melódica, acusando toda ella la inspiración y el talento de un gran músico, el que escribió páginas musicales tan definitivas como las de «Molinos de viento» y «Los cadetes de la reina». Ahora hay que añadir a esas páginas, las de «Roxana», que sientan las últimas escrituras, deben figurar, por su mérito, las primeras.

El lírico, trazado con decoro literario, tiene un verso, finura, calidad. Es, en definitiva, un bello pretexto para que Pablo Luna escribiera una partitura digna de su buen nombre.

LA FARÁNDULA EXTRANJERA

El couplet en baja

Provoca seriamente a los empresarios de algunos teatros parisinos la decadencia del couplet, cuya principal causa es la carencia de buenos artistas de la canción. Y esto se explica perfectamente: todas ellas han preferido pasar a ser estrellas de revista o de ópera, donde triunfan igualmente y... ganan más.

El público, arrebatado de entusiasmo, hizo repetir todos los números.

Buena parte de esta gloria corresponde a Manolo Sagrañes, el inquilino «producteur» del Cómico, que está dando lecciones de buen sentido estético a los animadores de revistas que cuelgan a sus nombres nombres pretenciosos y que no llegando a ingenios, se consideran geniales.

Modestamente, sin armar algarazas, Manolo Sagrañes va mostrando sus espectáculos en forma que nadie los superado hasta ahora, en España, artísticamente.

Este es un mérito exclusivo suyo, y de ahí que autores, músicos, intérpretes, decoradores y modistas, tengan que partir con él la gloria que alcanzan en jornadas como las del estreno de «Roxana».

Notabilísima de veras la labor de los intérpretes de la obra del maestro Luna, sobresaliendo Amparito Miguel Angel, María Severini, Amburo Albiach, Amalia Palau, Malillo Tornamira, y de otros, Anselmo Fernández, Joaquín F. Bos y Roberto Samés.

Que se apunte Sagrañes otro triunfo más, pues tiene obra para rato con esta hermosa «Roxana».

GARZEL

Eldorado: "La Jabalina"

Este drama de Spano, que acaba de estrenarse en Eldorado, llega a nuestra escena con un poco de retraso. Pero tiene fuerza bastante para emocionar, y ello determinó el éxito franco y rotundo que obtuvo hace unas noches.

Para nosotros, el mérito mayor de «La Jabalina» ha sido el de dar motivo a la joven actriz Rosarito Iglesias, para ensayar, definitivamente, sus cualidades de gran trágica.

Era necesario que la ya eminentemente actriz interpretara un papel tan vigoroso, de tan violento dramatismo como el de Grazia, de «La Jabalina», para darnos a conocer por entero su temperamento artístico, ya que conocíamos de él otras facetas por sus anteriores interpretaciones en obras de tan diverso entronque artístico, como «Buena gente», «Retuzas», «La casa de la alegría», «Pirullis» y «Marianela».

Eduardo M. del Portillo, que dirige artísticamente a Rosarito Iglesias, ha tenido un acierto insinuándole que en carne el tipo de Grazia, de «La Jabalina». No lo malogro, aconsejando a la actriz que se lance a la creación de tipos como éste, que pertenecen ya a un género de teatro que debe desaparecer. Sólo como demostración de que el talento de la señorita Iglesias es tan diestro que le permite destacar su personalidad en la interpretación de personajes de psicología tan ruda, injusta que se haya estrenado esa obra de Spano.

Y estamos seguros de que sólo esta ha sido la idea del notable periodista madrileño, Eduardo M. del Portillo, director artístico de la compañía de Rosarito Iglesias.

Junto a esta encantadora y genial actriz, destacaron, la señora Santoncha, acertadísima en su papel; C. Rodríguez de la Vega, enorme de naturalidad; Alberto Contreras, sobrio de gesto, y Vicente Soler, brioso y excelente galán. Muy bien la señora Rivero en un tipo bastante gris.

Admirable de entonación el decorado de los señores Varela y Zabala.

Est

No obstante, en una fiesta que se dió hace poco a cuantas cultivan todavía la canción, defendiéronse ellas celosamente, alegando que desde «l'avant-guerre» no han compuesto los señores autores ninguna canción digna de merecer la máxima simpatía del público y la popularidad que antes alcanzaban. Al efecto, recordaron varios couplets antiguos, «Temps de corises», «La voix des chenes» y otros, e invitaron a los autores y literatos a la comparación de cuanto se ha creado modernamente dentro de este género.

Finalizaron las discusiones con el acuerdo unánime de iniciar una campaña en pro de la canción del castizo couplet francés.

CORREO FEMENINO

A las lectoras de "Popular Film"

Al tomar posesión del cargo con que he sido honrada por la redacción de esta revista, gustosa dirijo desde estas columnas mi sincera saludo a las simpáticas lectoras de *POPULAR FILM*, convencida de que he de poder de mi parte todo mi entusiasmo y buena voluntad a fin de complacer a mis lindas y amables conscriptoras.

ALICIA FERRÁN

MANOLA. — Yo en su lugar, adorable locuela, procuraría cumplir la palabra que diera a su primer admirador, haciendo comprender al joven que usted ama que debe aguardar hasta entonces para tener relaciones con usted. Si él la quiere de veras, sabrá esperar, y la satisfacción del deber cumplido, completará su futura felicidad, que yo deseo le sonría eternamente. Y olvidado en lo sucesivo, niña-mariposa, pues en sus volubles y caprichosos giros entre las rosas del amor, puede un día quedar dolorosamente malherida con las espinas de la indiferencia y el desdén.

ALFREDO DE SUECA. — Lasno. — Hallándose ausente mi querida compañera Miss Gladys desde hace algún tiempo, siento muchísimo no poder atenderle en su petición, ya que no es asunto de mi incumbencia.

LA CÁBALA. — Imposible aconsejar a usted ni facilitarle datos para ejercer esa profesión ilegal.

GUISOLA DE BULO. — Desaparecen con suaves frías dadas con un cepillo fino, y después lívese todas las noches la parte afectada con agua boricada caliente y aplíquese un preparado compuesto de dos partes de glicerina neutra, una de jugo de limón con unas gotitas de benjuí y otras de esencia de rosa. Le quedará la piel blanca y finísima como la seda. Los otros preparados puede pedirlos en cualquier droguería o perfumería buena. Creo quedará complacida.

H. T. MORALES MEDINA. — Las Palmas. — Supuesto que en breve ha de abandonar usted el internado, espere algún tiempo antes de tomar determinación alguna, ya que el transcurso de los días alternando en sociedad se renovan sin duda su imaginación y le servirán de enseñanza práctica que ha de ser su consejera.

DIANA. — Las muchachas japonesas usan un procedimiento antiguo, aunque para nosotras casi desconocido, para evitar y para hacer desaparecer las arrugas y dejar la piel fina y suave como la de un niño. Con un trocito de hielo completamente liso, se dan masaje por espacio de tres minutos diarios aplastándose materialmente las arrugas. Se dice que ha resultado maravilloso para el rejuvenecimiento del rostro. Puede probarlo y no se aflija, pues la esperanza no debe huir jamás del corazón de la mujer ni la sonrisa de sus labios, si quiere conservarse eternamente joven y atractiva.

Quisiera que entre mis simpáticas lectoras, encontrase con la súplica de unos soldaditos que allí en Melilla esperan ansiosamente encontrar unas madrinatas de guerra que les ayudasen con su correspondencia a soportar con más alegría las tristezas de las largas horas pasadas tan lejos de la tierra en donde tienen todos su amores. Son sus nombres y direcciones las siguientes: Antonio Fábregas. — Regimiento mixto de Artillería, 5.ª Batería (Campamento Xauri) Tetuán. — Rodolfo Bassó y Roberto Soler. — Batallón Ingenieros de Tetuán. — Compañía Radio-Campaña. — Ceuta.

EL AMOR Y LA DANZA

El amor

Siendo el amor una sola cosa, desde la primera pareja humana es vario, diverso, múltiple en su modo de anunciarse. Su presencia se percibe bien porque está en la sangre, en el cerebro, en el corazón, en todo nuestro organismo. Y, sin embargo, no se puede definir con reglas fijas. Para unos, el amor, es sólo deseo de la carne; para otros, anhelo del alma; para la mayoría, un algo que atrae, que causa gozo y tortura a la vez.

En lo que todos están de acuerdo es en que para amar bien, hay que besar bien, porque el beso es prólogo, intermedio y apogeo del amor. Por eso, los artistas de cine, que han de fingir amor, dedican al beso, en sus grandes producciones, algunos metros de celuloide.



Este número ha sido visado por la censura



La danza

Es también tan antigua como el hombre. Es tan varia, diversa y múltiple, como el amor.

Aunque de vez en cuando nos llega el recuerdo de una danza clásica, como en esta escena de «La Mujer del Rajah», apenas se ve otra cosa, en el lienzo y fuera del lienzo, que es danza epiléptica y grotesca que se llama charleston.

Pero el imperio del charleston fue. La sociedad de maestros de baile alemanes, se ha de decretar que el charleston es un baile anticuado y que los bailarines que se estiran dejando de bailar moviendo los codos, y blanda las rodillas y haciendo el orangután.

El último grito es un baile llamado «Yale». Pero ante la serenidad y la belleza de una danza clásica, el «Yale», igual que el charleston, resultará una birria.

Estrellas en maillot



Las últimas sirenas

Las playas se van quedando desiertas. Las preciosas veraniegas que mostraban sin rubor el milagro de sus cuerpos, tibia y vivientes bajo el maillot que se ceñía a las formas, tornan a la ciudad, desaparecen de las playas, cuyas arenas de oro molido hollarán

tantas veces sus piecitos mojados por el agua salada del mar. Y las playas quedan tristes, con su modesto tráfico pesquero, en las frentes al Decano que las besa y se entretiene en fabricar sobre su arena encajes de espuma.

Nosotros, antes de que la última sirena veraniega, desaparezca, hemos querido grabar

en esta página la silueta gracil de algunas de ellas, como la gentil «cocolette» francesa Lily Danilla y la rubia estrella española Luisa Fernanda Sala, que este estilo han juguetado juntas en nuestro San Sebastián, y también las de esas otras bellezas de la Metro Goldwyn, que en otra playa lejuna doraron su cuerpo con el fuego del sol y el yodo marino.



La luna en el jardín

Del maestro L. Hugo

¿Desea usted realmente estar bien informado en cuantos asuntos se relacionan con el arte de la pantalla? Si es así, suscríbase sin pérdida de tiempo a

POPULAR FILM

que es la revista más amena, mejor informada de todas y la que cuenta con una colaboración literaria selectísima.

Argumento de la semana

“Beau Geste”

Superproducción Paramount
Interpretada por
Ronald Colman, Alice Joyce,
Noah Beery y Mary Briand

El desierto de Sahara. En lejanía, el fuerte Zinderneuf. Un desierto de arena abajo; arriba un sol de fuego. Una columna de la Legión extranjera francesa se acerca; el jefe, comandante Beaujolais dirige sus anteojos de campaña al fuerte e inmediatamente ordena a su trompeta que dé un toque de atención. En una tronera hay un soldado inmóvil en actitud de disparar lo cual indica que el fuerte está bien guarnecido y dispuesto al ataque. Pero nadie contesta a la llamada. El jefe ordena a uno de los galas árabes que escale el fuerte y abra la puerta, pero el africano se niega; sólo el trompeta se ofrece a llevar a cabo este servicio. Escala ágilmente la muralla, penetra en el fuerte... y no vuelve a dar señales de vida. Cansado de esperar el comandante, por la misma cuerda que ha servido al trompeta penetra a su vez en la breñala. Se acerca a los soldados de las troneras y ve que aunque en actitud guerrera están todos muertos. Junto a ellos, en el suelo, ve al sargento Lejaune con el pecho atravesado por la bayoneta de uno de los suyos, un soldado que yace muerto junto a él. Este soldado sostiene en su mano un papel escrito que el comandante recoge y lee con sorpresa. Después condecora al sargento con la cruz de la Legión de Honor que él mismo lleva en el pecho. Llama al corneta; éste no aparece; pide voluntarios entre los hombres de su compañía para registrar el fuerte y al volver al lugar donde estaba el cadáver del sargento ve el de éste y el de su compañero el soldado, desaparecidos. Los hombres de Beaujolais son presa del más vivo terror. Se abaja del fuerte y ven a poco que aquel siniestro lugar es pasto de las llamas.

¿Qué significan tan raros acontecimientos? ¿Qué quiere decir unos muertos que disparan firmes en su puesto, un corneta vivo que desaparece en un fuerte ocupado únicamente por la muerte? ¿Quién ha podido transportar la descomposición los cadáveres de dos hombres? ¿Quién ha incendiado el fuerte, si entre las murallas no había uno solo con vida? Para comprender todo esto hay que retroceder algunos años.

En la magnífica mansión de los Brandon, donde Lady Brandon cuida de tres preciosos niños confiados a su tutela por una hermana matrona. El esposo de la dama está desde hace largo tiempo ausente, y en aquella casa, donde todo rebosa lujo y opulencia, empieza a notarse la falta del cabeza de familia, que se desentiende de las necesidades de la misma, y aconseja a la dama que abandone a los niños. Son éstos Miguel — llamado cariñosamente «Beau» —, Digby y Juan Geste, tan hábiles los tres como valientes y graciosos. También vive en la casa la pequeña Isabel, una niña, sobrina del esposo de la dama. La vida de los niños transcurre dichosa sin la menor sospecha de las dificultades económicas en que se ve envuelta su abnegada tía. Certo día llega a la casa un extranjero: un

príncipe indio que desea, según se dice, contemplar el magnífico zafiro «Gota de Agua», regia joya de familia que el esposo ha confiado a Lady Brandon. Al mismo tiempo, un antiguo amigo de la familia, viejo militar curtido en todas las campañas, se halla también en la mansión; relata a los niños, que le oyen embobados, sus hazañas guerreras, y promete a la dama su ayuda para resolver los problemas en que se encuentra. Ella rechaza sus ofrecimientos, y dice que los resolverá sola. Aquella noche, el pequeño Beau Geste, obligado por uno de sus juegos a esconderse detrás de una armadura, ve cómo la tía entrega al príncipe indio una cajita a cambio de un abultado fajó de billetes. Y oye también las palabras que ambos pronuncian.

Han pasado los años. Los tres niños son ya tres mazos que se aman tiernamente, sintiendo a la vez por su tía honda cariño filial. También Isabel es ya una linda joven, y está prometida a Juan Geste. En la mansión señorial todos son, al parecer, dichosos. Mas he aquí que un día llega un telegrama en que el esposo de la dama pide que se venda inmediatamente el famoso zafiro «Gota de Agua», porque le urge su producto. Lady Brandon palidece y ordena que se le traiga el zafiro, y en este momento... se apaga la luz y la famosa piedra desaparece. No habiendo en la habitación otras personas, Lady Brandon acusa a sus sobrinos, doliéndose de que haya uno capaz de tal acción, y con el fin de que el culpable devuelva la joya sin sonrojo, da orden de que la luz se apague de nuevo. Pero el zafiro no vuelve al estuche. La dama, disgustadísima, se retira a sus habitaciones amenazando a los muchachos con avisar a la policía. Pero todas las noches se acuestan aquellos entre bromas y juegos alegres e inocentes. Pero a poco Beau se levanta sigilosamente y sale de la casa después de dejar un papel para sus hermanos, acusándose del robo de la joya. Apenas lo advierte Digby, sale también dejando una declaración análoga y protestando de la inocencia de Beau. Otro tanto hace Juan, el último en salir, y a quien las cadenas del amor — Isabel — intentan retener en vano.

Y ahora estamos en la Legión Extranjera, en África. Los tres hermanos se han encontrado allí en el lugar que acoge a los hombres que quieren enterrarse a sí mismos. Tras algunas tristes aventuras, Beau y Juan Geste van a servir bajo el mando del brutal sargento Lejaune, en el fuerte Zinderneuf. Digby, alejado de ellos, es trompeta del comandante Beaujolais, el antiguo amigo de Lady Brandon.

La crueldad de Lejaune hace que la mayoría de los soldados conspiran contra él y deciden asesinarlo. Entre los que le permanecen fieles se encuentran Beau y su hermano. El sargento se entera de la rebelión; trata de

aprovechar la ocasión para apoderarse de una joya de gran valor que, según noticias de un espía, lleva el joven Beau en su cinturón, pero fracasa en tal intento. A todo esto aparecen en el desierto los árabes que atacan con impetu el fuerte. La escasa guarnición cae poco a poco. El sargento Lejaune, cruel, pero heroico, concibe la idea de burlar a los moros haciéndoles creer que los del fuerte son invencibles, para lo cual coloca a los muertos en las troneras con el fusil dirigido al enemigo. Aterrorizados los moros al ver que sus balas contra la guarnición del fuerte son inútiles, deciden retirarse. En este momento cae herido de muerte el valeroso Beau. No quedan otros supervivientes que el sargento Lejaune y Juan Geste. El sargento, codicioso todavía de la joya de Beau, intenta apoderarse de ella, mas Juan, para impedir la profanación del cuerpo de su hermano, lucha con el sargento, y está a punto de ser vencido por él, cuando Beau, que no ha muerto aún, en un último esfuerzo logra salvar la vida de su hermano, quien trasgusa con la bayoneta de Beau el pecho del feroz sargento. Beau Geste muere en brazos de su hermano.

Después Juan Geste salta por la muralla y se pierde en la inmensidad de arena.

Llegan los legionarios que, al mando de Beaujolais, vienen en auxilio del fuerte.

Sube a éste el trompeta, que no es otro que Digby Geste, ante cuyos ojos aparece el cadáver de su hermano Beau. Después de llorar amargamente su muerte, sigue buscando a Juan. Al ver que no le encuentra, abrazado de nuevo al cadáver de Juan, recuerda la promesa que de niño le hiciera de enterrarle al honroso modo de los antiguos Vikings. Decidido a cumplir su promesa, prepara una pira en torno al cadáver de su hermano. Coloca a sus pies el del sargento Lejaune — en representación del perro que exige el ritual —, y prende fuego. Salta después por las troneras y se pierde a su vez en el desierto.

Ambos hermanos, Juan y Digby, encuentran en medio del mar de arena en abierta lucha con aquella árida naturaleza. Cuando la ración de agua se agota, Digby se sacrifica por salvar la vida a su hermano, quien logra al fin salvarse y llegar a Brandon Abbas, donde la dulce Isabel y la bondadosa Lady Brandon le esperan.

Juan lleva consigo una carta de Beau Geste y el famoso zafiro robado... que era falso. En la carta, el abnegado Beau explica a la dama que habiendo escuchado de niño su conversación con el príncipe indio, conociendo, por tanto, la venta del verdadero zafiro, y suponiendo que el que se hallaba en el estuche era falso, lo robó para salvar a su protectora de la comprometida situación en que iba a hallarse al ser reclamada la joya por su marido. No hay que decir cómo le secundaron sus hermanos. Cada uno de ellos resultó acreedor al honroso título de Beau Geste.



Una escena de grandes magnitudes en la nueva producción de Harold Lloyd para la Paramount

Un verdadero ejército de carpinteros, albañiles y peones, está ocupadísimo en la construcción de lo que con justicia se llama «la escena más grandiosa de toda la producción de Harold Lloyd».

Para que el lector se forme una idea de la enormidad de esta construcción, que tendrá por único objeto servir de escenario a una de las escenas de la nueva película de Lloyd, basta saber que en ella se han empleado medio millón de pies de madera; seis mil libras de latón; tres mil libras de pintura; una milla de alambre; treinta mil pies cuadrados de ladrillo; veinte mil pies cúbicos de cal y cemento armado; una gran cantidad de cascote y arena y más de dos millones de puntillas. Además de esto, se ha construido una vía de ferrocarril, vagones de la época y un coche del año de 1900, época en que se desarrolla el argumento.

Es de notar que esta enorme construcción servirá únicamente para la impresión de un par de escenas de esta nueva cinecomedia de Harold Lloyd. Las cantidades invertidas en este material y en la mano de obra podrá dar una idea del mérito que a tal película se atribuye, pues cuando se concluya de filmar esas escenas será necesario derrumbar la construcción y dejar de nuevo completamente limpia la extensión de terreno que en la actualidad ocupa. Según declaraciones del célebre actor cómico, esta película será la mejor, la de más amplias proporciones y adecuada presentación de cuantas ha filmado durante su larga carrera artística.

Y cuando Harold Lloyd, el famosísimo ingenio cómico lo afirma, hay que creer en la verdad de sus palabras.

“La marcha nupcial” y la fotografía en colores

Varias han sido las películas ofrecidas últimamente al público que tienen algunas escenas fotografiadas en colores naturales. Desde luego que, aunque ello representa un gran esfuerzo en lo que a la moderna fotografía se refiere, los resultados obtenidos no corresponden a los esfuerzos hechos. Por una o varias causas, esas escenas no han dado los efectos apetecidos. Los técnicos de la industria han dado la disculpa de que la inmensa mayoría de esas escenas filmadas en colores no era adecuadas para tal propósito. A este respecto, un crítico cinematográfico que acaba de ver la proyección de algunas escenas de «La marcha nupcial», la nueva creación de von Stroheim para la Paramount, que están impresionadas con fotografía en colores, dice lo siguiente:

«Fue para mí una revelación la escena en colores de la procesión de Corpus Christi en Viena. Los vistosos uniformes de la Guardia Imperial, el brillo de las armas, el colorido de los trajes balates y el mismo verde de los árboles están recogidos con fidelidad tal por la cámara fotográfica que no pudo por menos que admirar el trabajo tan delicado llevado a cabo por el director y los operarios del laboratorio. Ciertamente es que la escena se presta para esta clase de fotografía, pero cierto es también que es lo mejor y más acabado de cuanto hasta ahora se ha hecho en lo que a la fotografía en colores se refiere. Von Stroheim ha alcanzado un nuevo triunfo, que sin duda alguna revolucionará la industria. «La marcha nupcial» será el modelo por el que tendrán que guiarse muchos otros directores si quieren filmar películas en colores.»

La moda en la pantalla

Se quejan los modistos de París de que las elegantes de Europa y América, ya no obedecen los mandatos de la moda. Indudablemente estamos en una era de rebeldía femenina en que las mujeres no quieren acatar tiranía alguna, ni siquiera ésta de la moda. Buena parte de la culpa de esta rebeldía la tienen las artistas cinematográficas, que han enseñado a nuestras elegantes a dar a la moda más amplitud y a poner en ella el sello de la propia personalidad.

Ingenuidad

La de Sally Blane, la vedette de la Paramount, en esta actitud. Ese aire candoroso de colegiala que adopta, con la pizarra en que aparecen escritas, con letra, las primeras palabras del abecedario, expresan ingenuidad.

Voluptuosidad

La de Gloria Swanson, en «El amor de Sonia», de los Artistas Asociados. Gloria, sensual y magnífica, indolente como ahora, o desdichosa como otras veces, respira siempre voluptuosidad, hasta cuando ella no se lo propone.



GALERÍA DE RETRATOS

JOHN BARRYMORE

por MANUEL PEDRO GONZALEZ

De entre la innumerable caterva de vulgares mediocridades que pululan en este bendito Hollywood con el pomposo nombre de estrellas del arte mudo, se destaca John Barrymore en la desproporcionada de un gigante erguido entre pigmeos. El es de los pocos — poquísimos — que enaltecen con la prestancia de su noble ejecutoria artística el poco menos que agotado cinematógrafo de la hora actual. Verdad es que Barrymore no pertenece a la pantalla propiamente dicho; su verdadero centro, el que le ha dado fama en ambas riberas del Atlántico, es el escenario, campo de sus grandes triunfos en el cual ha cosechado los más preciados laureles que artista alguno de la era presente haya logrado. Hamlet, el pálido príncipe de Dinamarca, acerbo, soñador y lejano, con sus dudas torturadoras y su trágica visión de la vida, ha podido resucitar en toda su intensa realidad espiritual en este siglo de materialismo y de premisas científicas, gracias al genio evocador de Barrymore. Desde la época del gran Garrick, nadie había sabido encarnar la máxima creación shakespeariana con la patética intensidad de este modelo trágico neoyorkino. Y como Hamlet, otras obras del inmortal vate de Stratford, le, pues, al teatro y no al cine, al que Barrymore pertenece y debe en gloria más imperecedera, aunque la pantalla lo haya atraído y popularizado más tarde.

Una película de John Barrymore es algo excepcional en el férreo de cintas más o menos absurdas con que los estudios nos abruman a diario. En ella encontraremos, a veces, el mismo sentimentalismo cursi, el mismo fanfarroneo argumental de novela caballerescas, el mismo divorcio de la realidad y aún el inevitable *happy-ending* o desenlace feliz que caracteriza a la mayoría de las películas americanas, porque los directores encargados de la selección del argumento y de la dirección artística y técnica de la cinta son todos cortados por la misma tijera; pero en cambio, la labor personal de Barrymore en el papel de protagonista, consigue siempre ennoblecer y prestigiar el drama hasta darle proporciones artísticas completamente inusitadas. Su capacidad emotiva y poder de expresión mímica son tales que viéndole hablar todo comentario verbal. Tan grande es el verismo y la admirable técnica de su arte, que el espectador de sus películas «vive» con absoluta integridad el drama que el operador va desarrollando.

Hay en toda la labor artística de este supremo actor, un sello de distinción, de aristocrático refinamiento y de sutil humorismo, que le convierten en una de las figuras más dignas de la escena contemporánea. ¿Qué técnica tan admirable la suya! ¿Qué delicadeza de matices y exquisita propiedad en cada momento psicológico! ¿Qué intensa y rica su vida emocional! ¿Cuánta elocuencia en el gesto y sobre todo en la mirada — esa mirada que por sí sola constituye todo un poema descriptivo! ¡Y sus manos!... Aun desmenuzándose amablemente en la intimidad de su parlamento del *Ambassador*, sus manos tienen una elocuencia formidable. La pantalla nos da más que un pobre reflejo de lo que

este mago de la mímica es en el teatro, mas viendo alguna de sus películas podemos imaginárnoslo en toda su grandeza trágica. Ved, por ejemplo, «El Dr. Jekyll y Mr. Hyde» o «La Bestia del Mar» y allí podréis apreciar el dramatismo intenso que sus manos son capaces de expresar. Pero el que sólo lo ha visto en la pantalla, no conoce más que una fase de su genio; para comprenderlo íntegramente es necesario verlo y oírlo, más aún, sentirlo en la interpretación oral de sus grandes creaciones: *Justice*, *Redemption*, *The Test*, *Richard the Third* y *Hamlet*. Quien lo vió alguna vez sobre las tablas ya no podrá olvidarlo nunca. ¡Cuán perfecta la armonía o concomitancia entre la mímica y el tono o variación vocal! ¡Cuánta riqueza de modulaciones encierra su voz admirable, de timbre musical y sonoro! Díjase una como escala emocional que va de un tono a otro reflejando con exacta precisión los distintos estados emotivos: ora tierna y acariciadora como un susurro de brisa primaveral en un jardín perfumado; ora sarcástica y zahriente, aguda y punzante como una sarta envenenada; ora sollozante y dolorida como un lamento de angustia infinita; ya iracunda y tonante como una imprecación de Prometeo; ya desalentada y exangüe como plegaria de moribundo... toda, toda la rica gama de las emociones logra Barrymore recorrerla con su voz aterciopelada cual si fuese un delicado artista arrancando melodías a su instrumento favorito.

¿Y qué decir de su maravillosa aptitud mímica para expresar todos los matices de la emoción, los más sutiles como los más apasionados y tempestuosos? Observad con atención cualquiera de sus películas y veréis que no hay hipérbole en lo que digo. Sus ojos acarician o lasullan, odian o aman, admiran o desdeñan con la misma elocuencia con que lo haría el discurso. Los antiguos orígenes, maestros eternos de la belleza, hubieran atado y admirado sus ojos: grandes, rasgados, dulces, y serenos ojos de vaca, que parecen aposentarse donde quiera que miran y cuya expresión sentía materialmente como un contacto físico. Clares y apacibles de ordinario, se animan en cuanto habla y acaban por iluminarse y adquirir emoción y vida. Contemplándolos, un sordo podría seguir sin esfuerzo las alternativas del diálogo. Y como los ojos, la boca y su cara toda.

Junto con su técnica sin par y absoluta probidad estética, hemos de admirar al artista sincero y noble, íntimamente identificado con su papel que estudia y ensaya con amorosa y benedictina paciencia. Como todo gran actor, Barrymore es un apasionado de su arte y cada nueva producción significa un heroico esfuerzo por superarse a sí mismo, un anhelo casi angustioso de mejoramiento y renovación. Por eso su carrera dramática podría representarse gráficamente por una trayectoria siempre ascendente hasta culminar en el punto de absoluta perfección que todos le reconocen hoy. El es indiscutible e indiscutido. Quizás sea el único actor de Hollywood ante quien todas las renvidas, mezquindades y torpes envidias desaparecen para convertirse en un coro de unánime acatamiento y sincera admiración. El es el único ante

quien ninguno de los otros grandes artistas se siente deprimido emulándole. Bien es cierto que el corresponde a este tributo de admiración con una lealtad y nobleza ejemplares. Como muestra de esta generosidad de carácter apuntaré lo ocurrido hace unos meses al hacer su última película «El amante encantador» y que ha dado motivo a infinidad de comentarios y especulaciones en los menfidos de Hollywood. En esta película hay dos héroes igualmente importantes, cuya interpretación requería actores de primera categoría. Uno de ellos, el poeta *Francois Villon* le estaba destinado a Barrymore, mas para el otro, o sea *Luis XI*, no existía en Hollywood un actor apropiado que lo encarnara. Fue entonces cuando John Barrymore hizo que se le diera a Conrad Veidt, el famoso creador de «El Gabinete del Dr. Caligari» — quizás el más grande actor de Europa —. Al hacer esto, importaba Barrymore a un peligroso rival, pues su labor en la única cinta americana que ha hecho, es realmente digna de competir con la de su protector en la misma obra. Cuando Veidt llegó a la estación de Los Angeles encontró allí a Barrymore que le esperaba y como no sabe inglés ni Barrymore alemán, no encontró otro medio de demostrarle su agradecimiento que arrodillándose y besándole las manos. Gracias, pues, al gran actor americano, su digno colega alemán tiene actualmente asegurado uno de los contratos mejor remunerados de Hollywood.

En los estudios, Barrymore es querido y respetado por artistas y directores igualmente. Uno y otros le consultan y piden consejo con devota confianza, como fieles capitanes a su general. El corresponde siempre generosamente prodigando alientos a los que lo han menester e inspirando a todos con su buen gusto y la prestancia de su gran talento. Muchos artistas han escrito sus impresiones acerca de él y todos están acordes en la alabanza de su genio como artista y de su carácter como hombre. Verle trabajar constituye una de las más intensas emociones que uno puede encontrar en Hollywood. El sabe imprimir a su labor un realismo tal que contemplándole nos asociamos inconscientemente al drama que él vive.

Una película de Barrymore es algo así como un deleitable remanso, una especie de encantador oasis en medio del tedioso desierto artístico que representan la inmensa mayoría de las películas con que a diario nos aburre Hollywood. Recordad, por ejemplo, su última cinta, «El amante encantador». A pesar de su espíritu bufonesco, ¡cuántos momentos de poética ternura magistralmente interpretados no encontramos en ella! Dos especialmente serían capaces de consagrar por sí solas a cualquier actor. El primero es cuando el rey Luis XI, para castigar al poeta, sabiendo cuán grande es su amor por la ciudad de París, le condena a perpetuo destierro de la capital. Al principio, el trovador apenas si se da cuenta de lo terrible de la pena, pero a medida que el horror de su vida futura se abre paso en su conciencia, su expresión va cambiando lentamente hasta reflejar la infuista amargura y la triste melancolía que la

anticipación de su nostalgia le produce. Todo el dolor que acibara su alma se concentra y refleja en sus ojos únicamente, más elocuentes en este caso que si nos hubiese recitado la más hermosa elegía. El otro instante es una prueba más peligrosa todavía para un artista que no calzara el alto estirpe de Barrymore. El poeta ha vuelto a la ciudad contraviniendo la voluntad real, y en el momento en que los esbirros llevan para llevárselo preso en nombre del rey, su madre, que ignora la condena, cree que se realiza su sueño y que el rey quiere premiarlo. Mas el poeta sabe que va camino de la muerte y esta lucha entre su dolor íntimo y el esfuerzo heroico que realiza para que la pobre anciana no sospeche el trágico fin que le espera, es sencillamente admirable. El poeta ríe y juega con su madre mientras las lágrimas corren de sus ojos y una suprema angustia le atenaza la garganta al darle el beso postrero. En estas dos escenas Barrymore toca los límites de lo sublime con una sencillez y una sobriedad geniales. Esta sinceridad de su arte, esta absoluta identificación con el carácter que encarna, esta portentosa capacidad de metamorfosis que le permite subrogarse íntegramente en el personaje que representa es, acaso, el gran secreto de su estética.

Desde que por primera vez le viera representando a *Hamlet* en Nueva York hace años había ansiado conocerlo personalmente. Esta gran oportunidad llegó cuando el director de Cinelandia me pidió su retrato para esta Galería. Fue en una de estas doradas tardes de California en que el padre Sol parece complacerse en cegarnos con torrentes de luz. El gran actor me había concedido audiencia por carísima (y por mí muy apreciada) excepción, pues, es modesto, sencillo y enemigo del hombre y la publicidad. Un rato de espera en el recibidor me dio oportunidad para curiosear y descubrir en el alma de las cosas que le rodean, su personalidad íntima, sus gustos y predilecciones. A más de actor eminentísimo, Barrymore es un lector sempiterno y un pintor de nota. Esta pieza podría decirse, sin exagerar, que es un pequeño museo de arte y una biblioteca a la vez. Un sagrario medieval primorosamente tallado, una bellísima madona italiana que un día debió pertenecer a alguna iglesia prerrenacentista, una rica lámpara veneciana y una bella luna de la misma procedencia, una preciosa cabeza en mármol del propio artista, varios cuadros, un excelente dibujo al creyón, obra del gran Sargent, una colección de sillas antiguas, estótera, etc.; y junto a la regia ventana en colores, una serie de trofeos ganados con su *yacht* en varias regatas. (Barrymore es un apasionado de este deporte y con su *yacht* propio ganó el premio de velocidad entre California y Hawaii.) Todo en este recibidor me revelaba el espíritu refinado y el buen gusto de su morador.

Poco después apareció el artista, pulcro, ágil y vibrante. Con esa sencilla cordialidad y exquisita distinción que únicamente los que son grandes de verdad saben emplear sin jactancia, me invitó a que pasáramos al salón principal, igualmente agobiado de libros, objetos de arte, recuerdos de viajes y obsequios de admiradores y amigos. De mí sé decir que estaba un poco inquieto hasta que me encontré frente a él. Eróticamente, había presupuesto que como la mayoría de los hombres de genio, Barrymore sería hosco, abrupto y tremendamente difícil de entrevistar. Cuál no sería mi sorpresa, pues, cuando descubrí que, por el contrario, era amable, franco y comunicativo y que me acogía con una familiaridad elegante y señorial.

Desde la muerte del poeta Byron, yo no sé de otra cabeza tan apolínea como la suya. Habrá hombres más bellos, acaso, pero dudo que exista una cabeza de líneas tan firmes, tan varoniles y a la vez tan elegantes. Su perfil es de una pureza genuinamente helénica. De estatura mediana y admirablemente proporcionada, de compleción robusta, de movimientos lentos y señoriales, su personalidad toda revela al aristócrata por naturaleza. Su gesto y su ademán son naturales y sin afectación teatral de ningún género, no obstante ser muy distinguidos y elocuentes...

Al saber mi objeto, adelantóse con este galante y entusiasta panegírico: «Acabo de regresar de un viaje en mi *yacht* por las costas de Méjico; antes de ahora ya había visitado varias veces aquella república y quiero aprovechar esta oportunidad para hacer llegar hasta el público de los países al sur de nosotros, mi testimonio de agradecimiento y sincera admiración por aquella gente. Son realmente encantadores (*charming people*), y me apena tener que reconocer lo mal que sabemos apreciarlos aquí. En esta última excursión me pasó varios días con ellos y me trataron reglamente. No sólo aman la belleza con pasión sino que la cultivan con ahínco. Detrás de su apariencia ruda y miserable, a veces, alienta un alma de artista que sólo necesitaría una oportunidad propicia para florecer.» Después, al conocer mi procedencia cubana, hablóme de los días felices que había pasado en nuestra capital, malogrados a ratos únicamente por la presencia de miles de americanos de la peor clase que habían acudido a presenciar el *match* Johnson-Villard que por aquellas calendas se celebraba en la Habana.

Después hablamos de arte, de la vida en Hollywood y, por último, del cine. Barrymore es un exquisito *conisseur* al que uno no se cansaría de escuchar nunca. El arte de la conversación, tan decaído en nuestros días, tiene en él un legítimo representante. Yo tenía especial interés en conocer sus opiniones respecto al cinematógrafo y de aquí que casi todas mis preguntas fuesen intencionadamente severas. El contestó a todas ellas con mayor sinceridad y franqueza de lo que yo me había prometido. Es un entusiasta del nuevo arte, no por lo que ha logrado y hoy representa, sino por las grandes posibilidades que encierra. No lo considera inferior al teatro, sino diferente. Su especial carácter requiere una técnica distinta a la empleada en las tablas. En cuanto a él, no está permanentemente afiliado al nuevo espectáculo y espera reaparecer algún día sobre el escenario para reverdecer los laureles cosechados en Nueva York y Londres, donde ha sido proclamado unánimemente el más grande intérprete de Shakespeare que haya existido en los últimos cien años. Habiéndole ya preguntado que en cuál de los dos campos encontraba el mayor satisfacción artística, me respondió rápido y firme: «En ambos por igual; yo soy el mismo siempre y mi esfuerzo por vivir la vida del carácter que encarno es idéntico en uno y en el otro; mi sinceridad artística es igualmente intensa en *Hamlet* y en «La Bestia del Mar», en *Justice* como en el «Dr. Jekyll», y creo que a todo artista sincero la ocurriría lo mismo. No me cabe la menor duda de que Kleonora Duse (para mí la más grande trágica de los tiempos modernos) sería la misma también ante la cámara como ante el público.»

Tras una pequeña pausa le hice observar lo absurdo de la mayoría de las películas, su argumento disparatado y su final traído por los cabellos como en los cuentos de hadas. «Tiene usted razón, me dijo, y yo mismo he

sido víctima de esa tentación. Mi «Don Juan» me lo arruinaron con aquel final de novela caballeresca. Y así otras muchas películas interpretadas por grandes actores que pudieran haber sido obras maestras y resultaron verdaderos mamarrachos.» Y al inquirir yo la razón: «No olvide usted — me contestó — que el cine se encuentra en estado incipiente apenas cuenta unos quince o veinte años y le faltan experiencia y tradición, y lo mismo al público. Por otra parte, las cantidades de dinero invertidas en la proyección de una cinta de relativa importancia son fabulosas y el productor necesita asegurar su reembolso, y para ello, tiene que hacer grandes concesiones al gusto popular. Yo creo, sin embargo, que los productores de hoy no estiman en su justo valor el gusto y preparación de las masas, y estoy seguro de que si les diéramos un manjar más artísticamente enadimentado y con un final más lógico y natural, lo valorarían con igual deleite. Pero no tengo la menor duda de que este día llegará pronto, si no por iniciativa de los directores, por la exigencia imperiosa del espectador.»

Tras «El Tunante encantador» y «Manon Lescaut», John Barrymore se prepara a llevar a la pantalla la vida de Benvenuto Cellini, asunto de su íntima predilección. Después de *Briannet*, de *Don Juan*, de *Manon Lescaut* y *Francois Villon*, aparecerá, interpretado por el mismo actor, otro gran personaje legendario. Así, Barrymore realiza, no solamente obra de arte exquisito sino también docente y de popularización artística. Esperemos, pues, la aparición de Benvenuto Cellini, que será, a no dudarlo, una obra maestra, digna compañera de tantas otras excelsas creaciones del mismo actor.

(«Cinelandia»).

E S T A F E T A

- José Berjones. — Sevilla. — En nuestra próxima importación. — Con respecto al nuevo concurso, ya publicaremos las bases a su debido tiempo pero desde luego será diferente al último celebrado. La base será simplificada.
- Antonio Chiva. — Recibido importe suscripciones. — En el próximo número daremos las direcciones que desea Justino Guadalupe. — Libros. — Tenemos en contribución sus advertencias y pronunciamos complacidos.
- Mary White. — San Agustín. — Tengo la libertad de pasar por esta Redacción para enteraros de un asunto relacionado con el cine.
- Juan Faldella Jofre. — Ciudad. — Le rogamos que por esta Redacción lo antes posible para recomendar a la casa Gassmann.
- Antonio Rodríguez. — Cartagena. — Lamentamos sinceramente no poder complacerle por haber terminado el concurso.
- Antonio A. Formak. — Ciudad. — La dirección de Jara es la siguiente: Hotel del Querman, Terranova II, Ciudad.
- Agustín Granell. — Ciudad. — Brevemente: Luis J. Alonso, Alfonso XII, 34. — León Artola, Jardines 15. José Bosch, Pz. 22. — J. A. Cabero, Príncipe 12. J. Antonio Calvache, Carrera de San Jerónimo, 14. — G. Carrasco, Pelayo, 70. — Federico Benn, Girona, 12. Fernando Delgado, Don Ramón de la Cruz, 9. — Emilio Fernández Andaraín, Manuel Silveira, 7. — Juan Fernández Cuevas, San Andrés, 35. — Agustín de Fuentes, Marques de Villamejor, 4. — Francisco Gilaberto Hidalgo, Príncipe, 17. — Benito Prieto, Castalla, 20. Todos de Madrid.
- Suposimos en su poder los números y las fotos. Rafael Labade. — Madrid. — Remítanos las fotos de Jara y la fotografía. Estamos esperando la aprobación de esa fotografía, para publicarla en esta sección.
- José Ibáñez. — Barco. — Imposible complacerle. — Se cerró el concurso.
- José Jara. — Portugal. — Agradecemos sus advertencias, pero lamentamos no poder aceptarlas, pues con respecto a ese asunto tenemos un representante.
- Felipe Nóbrega. — Santo Cruz de Tenerife. — En el «Unión Artística Cinematográfica Española», 1924, 1.º número, podrán darle sus direcciones.
- Francois Julliet. — Los Pobres. — Las fotos las he dado después de terminando el concurso, de cuyo resultado le suponemos enterado.
- Miguel Almagr. — Valencia. — Nombre y dirección de le interesa: D. Domingo Blanco, Carrera San Francisco, 4. — Madrid.
- R. F. Salcedo. — Sevilla. — Dirección de la Central: Paramount Pictures. — Paramount Building, New York. — Metro-Goldwyn, Mayor, 1590 Broadway. Las fotos pertenecen a Universal City. — California.
- José Pizar. — Zaragoza. — De las direcciones que nos envía le mandamos las siguientes: de Madrid, Camarero de Fuentes, L. — Diego de León y General Póster, 12. — Carrera San Francisco, 4.
- Manolo Guerra. — Tenerife. — Mande las fotos 1924 a Irizaga.

ESPERADA

DOUGLAS FAIRBANKS

en

EL GAUCHO

Este famoso "astro" está filmando actualmente en Hollywood una nueva película de pulsante acción y notables aventuras. Es una trama romántica de gran colorido con una historia de amor de tema profundo y convincente. **Douglas Fairbanks**, en el pintoresco traje del gaucho argentino, promete hacer de esta producción una película digna de la atención de todo el mundo.

CADA PRODUCCIÓN UNA MARAVILLA DE ARTE



Los Artistas Asociados

Mary Pickford
Charlie Chaplin



Douglas Fairbanks
D. W. Griffith

Rambla Cataluña, 62

Teléfono n.º 667 G. BARCELONA Telegs.: "Utartistu"

JULIO CÉSAR, S. A.

presentará próximamente la extraordinaria película de
GOYA - FILMS

El negro que tenía el alma blanca



Versión cinematográfica de la emocionante novela de Insúa, con los geniales artistas
Raymundo Sarka y Conchita Piquer

Dirección de Benito Perojo

El negro que tenía el alma blanca

Es la más sugestiva novela de amor sin esperanza



Exclusivas JULIO CÉSAR, S. A.